Así se Niega la Libertad de Agremiación

El Ministerio de Trabajo y Previsión, ha insistido ante los patronos para que retengan de los haberes obreros la cuota sindical. -sta medida implica, sin atenuantes, la rotunda negación de la libertad de agremiación.

Aunque repugne a sus sentimientos y a su conciencia, los trabajadores están obligados a cotizar a la C.G.T., como ocurre con afiliados a la F.O.R.A. La compulsión, grave de suyo, convierte, a su vez, en una ridícula caricatura a la asoiación obrera. La agremiación es válida cuando responde a los intereses y a la conciencia obrera, adulterándose su contenido y finalidad cuando ésta se realiza, por imposición estatal, a través de los patronos.

El sindicalismo vertical y dirigido se explicaba como una monstruosa aberración del pasado, no ahora en que se afirma en las palabras, y se niega en los hechos, que impera el respeto a los derechos y las libertades sindicales. Volvemos, así, a épocas oscuras que desearíamos superadas. Se insiste en condicionar el desarrollo del movimiento obrero a las conveniencias e intereses de gobiernos y partidos políticos, olvidando la reciente y dolorosa experiencia.

La imposición de la contribución a la C.G.T. significa lisa y llanamente que no existe libertad sindical en la Argentina, ya que los obreros no pueden escoger la organización de sus preferencias. Libertad significa poder decir no. Cuando desaparece el derecho de objetar; cuando se está obligado a aceptar lo que conviene a otros, la libertad es una bonita palabra sin sentido.

LA PROTESTA

PUBLICACION ANARQUISTA

N.º 8019 - LIX - Buenos Aires - 2da. Quincena de Agosto de 1956 - Precio $ 1.-

PANAMERICANISMO, *Imperialismo y Dictaduras*

Con el pretexto de conmemorar el 130 aniversario, del Primer Congreso Panamericano, citado por Bolívar en 1826, se reunieron en Panamá los Presidentes de 19 países del nuevo mundo; muchos de ellos económica y políticamente semi-colonias norteamericanas, y algunos en plena pugna por romper esa dependencia, asfixiados por los trusts económicos.

Reunidos alrededor del persona- je más importante, se han sentado, sin mayor incomodidad, los gobernantes "democráticos", con los dictadores que tienen ensangrentado medio continente. No faltaron los ilustres apellidos de los Trujillo, Somoza, Pérez Giménezz, Stroessner, Batista, Ibáñez, Castillo Armas... Tranquilos y seguros. Hartos de perseguir, torturar y matar a quienes aún se empecinan en querer ser libres, en disentir. Páginas y páginas podrían llenarse describiendo la sorda lucha que contra ellos libran los pueblos, la miseria y el terror que forman el cimiento de sus regímenes.

Para el gran público, para el pueblo que, "como siempre, no tiene voz en esta asamblea", la Reunión ha terminado con la firma de una Declaración de treinta líneas, previamente redactada en bonitos y sonoros términos, que no pasará de ser una declaración más, ni modificará las entrañas liberticidas de los gobiernos firmantes.

Lo que verdaderamente constituye el fin de esta reunión, es el interés, por parte de los EE. UU., de asegurarse la adhesión de los gobiernos americanos, y poder contar con los recursos humanos y naturales de cada uno de nuestros países en su carrera guerrerista, manteniendo al hemisferio como mercado y campo de producción frente al bloque soviético. No le interesa para el caso la estructura dictatorial de los gobiernos, ni los padecimientos de los pueblos. Bien claramente lo demuestra su maridaje con Franco, el ex aliado y discípulo de Hitler y Mussolini.

Por otra parte a los gobiernos latinoamericanos, esto las significa seguridad mayor de permanencia en el poder, a veces tambaleante por el despilfarro administrativo, cuando no por el robo, no teniendo escrúpulos en lanzar por la borda, los más rabiosos nacionalismos que les sirvieron a veces, para contar con el apoyo popular.

Suerte triste la de los pueblos americanos, permanentemente alejados de la solución de sus problemas, sometidos a una casta militar que los ha tiranizado durante toda la historia, expoliados por su capitalismo criollo voraz e impaciente, todo ello condicionado a los intereses del capitalismo imperialista, a cuyo destino está ligada íntimamente la política del gobierno norteamericano.

Para conocer el enfoque con que nos tratan a los latinoamericanos los estadistas de EE.UU., son interesantes las palabras de uno de ellos, Adolfo Berle. En la revista dominical del "New York Times" destaca que "América latina ha salido beneficiada en sus relaciones por su poderoso vecino del Norte, pues recibe en realidad, más dólares a través de la combinación de comercio e inversiones". No sabemos a qué le llaman salir beneficiadas o si el pueblo entiende de "comercio e inversiones" pero estamos seguros que es muy distinta la opinión de los obreros explotados, con sueldos de hambre (0.45 de dólar por día) por las empresas fruteras, caucheras, petroleras, mineras, etc., desparramadas por el suelo de toda América donde el "gringo" (sinónimo de yanqui), es odiado cada vez más por las poblaciones humildes.

En otra parte de su declaración dice: "Ningún estadista latinoamericano teme a los Estados Unidos, ni privadamente lo considera **imperialista**. En verdad la **no intervención** política de EE.UU. se ha llevado a un punto, en que ni siquiera expresamos opiniones sobre la naturaleza de los gobiernos latinoamericanos ni sus problemas. Y esto lo dice cuando está aun fresca en el recuerdo, la invasión a Guatemala preparada y armada en los EE. UU. El cinismo llega a tal punto que concluye recomendando "tener en cuenta **la dignidad del hombre**, concepto tan caro a los latinoamericanos".

Como anarquistas deseamos y propugnamos el acercamiento de los pueblos de América, como del mundo entero, pero esto ha de hacerse eliminando las barreras que los separan y permitiendo el ir y venir de los hombres de pueblo en pueblo, que permita el mutuo conocimiento y comprensión. Pero no ha de hacerse, tengómoslo seguro, con declaraciones más o menos pomposas y vacías que el pueblo desconoce o mira con indiferencia, porque no están amasadas con su propio barro.

Si la conferencia de Panamá, desde el punto de vista de un efectivo panamericanismo, de nada ha de servir, puede, eso sí, responder a los intereses de los EE.UU., y su bloque, para afirmarse en América, ante la incertidumbre que actualmente significan Europa, Asia y Africa, y para oponerla a las conferencias celebradas por el otro bando.

NASSER: un Peon en el Juego

Desde hace ya unos cuantos meses, Inglaterra y los EE. UU. por una parte y la URSS. por la otra, vienen disputando una vertiginosa carrera por atraerse la amistad del dictador egipcio. Ambos bandos se desesperaban por proveerlo de ayuda técnica y fondos para la construcción de una gran represa en el Nilo. Con su típico espíritu comercial, los accidentales, un buen día, resolvieron asustar a Nasser, comunicándole que retiraban su propuesta, con el fin seguramente, de que moderara sus exigencias, y se aviniera a razones o de que se alejara un poco de sus amigos "neutrales".

Pero en este juego de bloques, el ruso no se había quedado atrás, ya que Nasser, con toda seguridad confiado en su apoyo, que comienza a verificarse, en un golpe espectacular, nacionalizó el Canal de Suez, tal vez la vía marítima estratégicamente más importante del mundo.

Lo que la diplomacia, ni el poderío guerrero de los zares, no consiguió a lo largo de siglos, lo están obteniendo los gobernantes del imperio bolchevique. Podemos decir que hoy han puesto un pie firme en Medio Oriente.

Egipto es, para el caso, un alfil, o tal vez un simple peón, en el juego. Lo trágico del asunto es que no se trata de un juego, sino de eso que se llama "situación internacional", y que periódicamente desemboca en guerras, hoy entre peones, mañana tal vez a todo lo largo y lo ancho del tablero.

Así como saludaríamos con emoción y alegría un acto de liberación ejecutado por un pueblo oprimido, frente a sus seculares expoliadores, así observamos con temor este acto de prepotencia de un dictador ensoberbecido, que, después de atar a su pueblo de pies y manos, lo entrega sin escrúpulos, al miserable juego de la "gran política", a sabiendas de que eso puede transformar a su país en una nueva Corea.

Hacia una Escuela AUTENTICAMENTE LIBRE

Como tantos otros problemas que afectan a las sociedades humanas, el de la educación ha entrado a engrosar el caudal de los problemas políticos. Así es como se lo maneja como elemento de plataformas electorales, como factor de proselitismo, con slogans de típica factura propagandística y se lo pretende solucionar en componendas y conciliábulos "a alto nivel".

Estamos asistiendo, desde hace meses, a una característica puja política, que entre otros motivos utiliza el de dos pretendidos criterios opuestos en materia educativa: la "educación libre", sostenida por el sector católico y reaccionario y la "enseñanza laica", por el democrático. Los primeros, usan el atrayente lema como tapadera para conseguir la única libertad que les interesa, la de utilizar, su enorme poderío económico y su ascendiente sobre una parte de la población, a fin de modelar a su gusto las mentes infantiles, porque saben que difícilmente habrá en el país otros grupos, con interés en desarrollar planes educacionales, que puedan disponer de las sumas enormes que la Iglesia, con ayuda del estado, cuyo monopolio rechaza, puede destinar a tales fines. Por otra parte, el lema de "enseñanza laica", elemento positivo en cuanto implica un aspecto de la prescindencia general que debiera reinar en la formación de niños y jóvenes, en cuanto a creencias religiosas, políticas, sociales, filosóficas, etc., se lo ha unido en forma inextrincable, con el concepto de la escuela del estado, cuyo derecho a formar lo que ellos llaman ciudadanos útiles a la patria, no sólo no se pone en duda, sino que se da como condición esencial de superación respecto de la escuela totalitaria.

Abundan en la controversia los ejemplos históricos e internacionales, y en ellos, ambos contendientes tienen razón: tan mala es la escuela religiosa de la España de Franco, como la escuela del estado y laica, de la Rusia Soviética. Como es cierto también que son mejores, aún lejos de ser ideales, las escuelas norteamericanas, o las que conocimos en el país hace más de treinta años.

Pero, como decimos, aquí el problema educacional, poco interesa en sí mismo. Lo que se ha planteado es un problema político mucho más amplio, del que aquel es una faceta. Unos que quieren ganar la escuela como base de operaciones, para recuperar posiciones, aunque sea en el futuro, formando hombres temerosos de Dios y respetuosos de la jerarquía, eclesiástica o no; y otros que para enfrentarlos se quieren apoyar en un Estado, cuyo interés es desarrollar la creencia en su propia infalibilidad y perfección. Y ni siquiera debemos suponer, que eventualmente, a través de algún concordato, o de los vaivenes de la política, el Estado, monopolizador de la enseñanza, no la pueda entregar en block a la iglesia. Tal cosa sucedió, en la provincia de Buenos Aires, bajo el gobierno de Fresco.

Para acercarse al problema de la educación es necesario hacerlo, con el concepto de que se trata de un problema en sí mismo, vinculado a todos los otros que afectan a las sociedades, pero no subordinado a los demás; y que para intentar su solución es preciso, en primer término, trazarse la meta ideal de una educación auténticamente libre, impartida por la sociedad, es decir, por los reales y concretos grupos humanos, a sus propios componentes, sin que a través de ella, las generaciones actuales pretendan imponer a las venideras sus propios modos de vida, ni sus propias convicciones o creencias. Una educación libre, en la que los hombres puedan desarrollar su propia personalidad, y no adquirir personalidades prefabricadas en serie, desde los despachos ministeriales o los remotos Consejos Nacionales.

Sabemos que a la meta no se llega de un salto, pero, cuando se la tiene presente, se evita el riesgo de tomar caminos que en lugar de acercarnos a ella nos alejan. Así es como, en el asunto que nos ocupa, la tendencia razonable, para encaminarnos a aquella meta ideal, es generalizar la intervención directa de las pequeñas comunidades, vecinales, barriales, de los pueblos y ciudades, en las cuestiones atingentes a sus escuelas; autonomizar plenamente a la enseñanza del control estatal; eliminar los cartabones únicos, para permitir la diversificación de métodos y criterios y la experimentación fructuosa; eliminar de la enseñanza los factores negativos de la ingerencia política y confesional, sustituyéndola por la de los grupos sociales directamente afectados e interesados.

Por la Supresión del Servicio Militar

Varios sectores de la vida nacional han planteado el requerimiento de reducción del servicio militar obligatorio para estudiantes a un lapso de tres meses. Desde algunas agrupaciones y centros estudiantiles, pasando por la prensa burguesa y por la boca de varios políticos, se ha lanzado el reclamo. Una revista de gran tiraje ha publicado una encuesta sobre el tema. Los ministerios militares han comunicado a la opinión popular su interés en el asunto. No ha faltado tampoco la protesta de unas pocas personas, que mediante el recurso de las "cartas de los lectores", han señalado la injusticia de una medida que les parece contraria al concepto democrático de la igualdad ante la ley.

La cuestión es realmente interesante. Pero nadie ha sabido, o ha querido, poner los puntos sobre las íes. Lo que debe decirse con toda claridad, lo que hay que subrayar sin miedos ni cortapisas, *es la absoluta inutilidad del servicio militar, el perjuicio que causa al individuo y al país esa absurda y retrógrada institución.*

En primer lugar es preciso señalar como concepto primordial que la conscripción obligatoria merece los mismos calificativos que todas las piezas estructurales del militarismo. La casta militar es la expresión purísima de un sistema de convivencia humana basado en la violencia y la autoridad. Pilar de un mundo de opresión y explotación, juega en nuestra época el mismo papel que ha desempeñado a través de muchos siglos de historia: el de receptáculo e instrumento de antihumanas formas de poder.

Por otra parte y entrando ya al juicio de lo inmediatamente perjudicial para el joven de veinte años que se incorpora a las filas, todos aquellos que han vivido la experiencia, saben que ese largo período pasado en los cuarteles resulta un lastimoso intervalo en blanco. Una existencia que se inicia en la parábola vital, ve bruscamente interrumpido su ciclo. Trabajo, sentimientos, estudio, cuanto configura la actividad de un hombre, debe suspender su ejercicio para caer en dique seco, para mascar durante interminables meses un freno de no deseadas imposiciones. Sobre el recluta se descarga una mole de autoridad deformadora. Al estímulo creador se lo reemplaza por una red de subordinación y por una permanente enseñanza de maneras de buscar la sumisión o la muerte de otros hombres. Como en ningún otro momento de la vida obedecer y mandar son los verbos rectores que se conjugan a cada instante.

¿Y qué decir de la carga que significa para el pueblo el mantenimiento de miles de hombres dedicados a una actividad sin meta ni razón? Ahora, cuando a cada minuto se nos habla de la calamitosa situación económica del país, resulta más absurdo que nunca destinar millones y millones de pesos y de horas de trabajo al sostenimiento de las fuerzas militares. Y que no se nos hable de la necesidad de prepararse para defender a la patria. Hay que ser honestos: ¿qué puede valer un ejército en estas horas de bombas de hidrógeno y de cobalto? Menos que nunca. Salvo que se quiera tener un permanente ejecutor de motines y sediciones...

Hay una sola salida, una única solución definitiva para el problema: *la supresión de las fuerzas armadas.* Pero es indudable que, dadas las condiciones históricas, esa es una meta ideal, lejana, pero no inmediata. En cambio, el pueblo puede hacer oír su voz en un reclamo con posibilidades de éxito: *que sea eliminado el servicio militar obligatorio.* Si durante muchos años en países como Inglaterra no existió la conscripción impuesta, si en Uruguay no tiene vigencia esa institución, ¿por qué no puede alcanzarse en la Argentina una conquista tan importante?

Sucede en la Argentina

Casi un millar de obreros del ingenio de San Isidro y planta azucarera de Campo Santo viven, si a esto se le puede llamar vivir, en la más absoluta miseria. Sus viviendas, todo sea por darle un nombre a esas cuevas que ni para animales serían saludables, son simples toldos y chozas de cola de caña, quincha, latas y cuando ya son algo mejores, de tortas de barro.

Estos palacios de dos metros por tres, que en ningún caso pasan de un metro cincuenta de altura, albergan en su interior hasta 16 personas de ambos sexos y todas las edades. Reduciendo de tal amplitud al lugar que ocupan los escasos enseres por demás rudimentarios que poseen, sáquese la conclusión del lugar que dispone cada uno de esos seres para el descanso.

En estas paradisíacas colonias no existen las puertas, y el baño es una tapera común a todo el villorrio. El agua base primordial de la higiene y la alimentación, se extrae de acequias donde también abreva el ganado.

Niños y mujeres vestidos de harapos dan la sensación de espectros. Desconocen los servicios sanitarios y de primeros auxilios.

Las leyes sociales, cosa común con dichas leyes, se desconocen por completo.

Esto que parece ser la narración de cómo se vive en algún lugar donde todavía no ha llegado la civilización, sucede en la República Argentina, en la Provincia de Salta, en las colonias de Santa Rosa, Santa Lucía, San Martín, La Ramada, Cornejo y otros villorrios que nutren de mano de obra al ingenio de San Isidro.

¿Qué hace mientras tanto la población de la República?

Paga cuatro pesos el kilogramo de azúcar.

La Educación Democrática en las Escuelas Secundarias

En un número anterior hemos examinado el contenido de los programas de la nueva asignatura llamada EDUCACION DEMOCRATICA, destinados a la enseñanza primaria. Veremos hoy los correspondientes a las escuelas secundarias. En ellos se repite el mismo proceso tendiente a inculcar en los alumnos el sistema político democrático, incluyendo todas sus virtudes y defectos, pero sin hacer una discriminación entre unos y otros.

Así, pues, se exaltan las nociones de Estado, Patria, Ley, etc., algunas veces con evidente falsedad, como en el capítulo X del programa de primer año, donde se lee: "Qué es el hombre en la democracia. Cómo actúa en la democracia. *La igualdad de posibilidades iniciales*"; (el subrayado es nuestro), o bien en el capítulo X de segundo año, donde indica enseñar "la superioridad de la democracia para resolver los problemas económicos sociales".

Hay todo un capítulo, en tercer año, destinado a la política y los partidos políticos, para explicar su función en la democracia. En general, los programas secundarios están dirigidos, como los primarios, no sólo a informar a los alumnos sobre las características del sistema democrático —cosa que no sería inaceptable como tal— sino a ensalzar el valor del sistema por encima de todos los otros propuestos, sobre los cuales no se informa de la misma manera o se los menciona de pasada.

Nuestra crítica, lo hemos dicho otras veces, no se dirige a ciertos de-alles de los programas, como si halláramos que algunas cosas son erróneas. Consideramos la asignatura en su conjunto y decimos que ella introduce la política en la escuela, entendiendo por política no el hecho social y sus diversas formas, como en todo caso debió hacerse, sino la propaganda en favor de un sistema determinado, que no es el mejor aunque se lo presenta como tal, y en contra de otros sistemas que se hallan o se mencionan sin exponerlos.

Comprendemos que los políticos de partido que han constituído la comisión redactora de programas no pudieron hacer otra cosa, no sólo porque no les conviene políticamente, sino porque no cabe mayor amplitud de criterio en su estructura mental, dispuesta a aceptar la libertad sólo cuando está rodeada de condiciones legales y autoritarias. Su pensamiento se mueve dentro de estos dos polos: o democracia o totalitarismo, y nada ven fuera de este esquema. Ellos han tenido autoridad para que este estrecho esquema sometiera también el pensamiento y la imaginación de los niños y jóvenes de las escuelas. Por este camino han llegado incluso a algo muy penoso: un capítulo, en el programa de tercer año secundario, que tendrá como efecto crear situaciones violentas entre los estudiantes. Es el capítulo X, titulado: "La segunda tiranía", donde se exponen larga y detalladamente las características totalitarias del régimen anterior, pero se deja en silencio el hecho de que ese régimen fué simple continuación del sistema político patrocinado por los partidos democráticos, sistema en el cual la injusticia social tiene forma de ley, la explotación está escudada en el Estado y sus fuerzas, la opresión del pueblo y la impotencia del individuo están organizadas en el código penal. Si se creyó imprescindiblemente describir las lacras de la dictadura, aún sabiendo que ello será una humillación para la mitad del pueblo que manda a sus hijos a la escuela, al menos no debió decirse parte de la verdad sino toda la verdad, que no tiene su fecha inicial precisamente en 1943, como bien lo sabe el pueblo trabajador.

Pueden señalarse muchos puntos de los programas en que se habla de la libertad, la justicia, la igualdad y la solidaridad, contra el totalitarismo fascista, comunista, falangista, etcétera. Pero tomados globalmente, incluyen también la enseñanza de nociones que, con su aplicación, aquellos ideales son irrealizables, y en las cuales se nutre justamente el totalitarismo, como son las nociones de representatividad, legalidad, autoridad, patriotismo, "orden" social, ejército, etc. Pero, pensándolo bien, es absolutamente natural que se haya impuesto semejante enseñanza en las escuelas: ellas son del Estado y éste se considera autorizado a imponerles su criterio, como un propietario hace con su propiedad. En verdad, no está en estos programas el meollo de la cuestión, sino en el hecho más grave aún, de que el pueblo no tiene derecho a educar por sí mismo a sus hijos.

CONCILIACIONISMO

REALIDAD Y FICCION

Una nueva moda se ha ido imponiendo poco a poco en el panorama político argentino. A medida que se van acercando las elecciones, surgen como hongos sus sostenedores a todo trance. Esa moda no ha recibido bautismo todavía. Pero en tren de bautizar, vamos a darle un nombre: conciliacionismo pacificador.

El verbo más utilizado por los políticos es ahora conciliar. Todos, en mayor o menor grado, lo conjugan día y noche, oralmente y por escrito, en conferencias radiotelefónicas y en manifiestos periodísticos. Aunque el peronismo y su beatífico líder parecen, por obra de la prestidigitación oficial, ser cosa del brumoso pasado, no podemos alejar de nuestra memoria el hecho de que también el hombre de la bolsa manejó ese infinitivo con variado éxito en distintas oportunidades.

¿Por qué los políticos, que durante años y años, querían comerse crudos a los peronistas se acuerdan ahora tanto de los pobrecitos desplazados? ¿Por qué esa machacona insistencia en pedir perdón para los antiguos y feroces enemigos? Podría suponerse que, de golpe, ha cursado por las almas un viento de concordia y blandura, que poniendo por encima de todo la pacificación nacional se busca una nueva senda transcurrida sin diferencias por probos y relapsos. Mas lo cierto es otra cosa: Los Solano Lima, los Amadeo, los Frondizi, los Perette, buscan únicamente aumentar la clientela. Están en la época de la gran liquidación. Se pelean por ofrecer mayores ventajas a los presuntos compradores, previo pago de votos, de sus virtudes.

Uno de los más preocupados por el problema es Solano Lima. El antiguo colaborador de la violencia fraudulenta de los conservadores ha destrozado la disciplina partidaria de los 233 afiliados demócratas nacionales al lanzarse al agua para salvar a los pobres presos peronistas. Para él, lo pasado pisado. Se ha dado cuenta de que en la cárcel se sufre mucho y pide clemencia a las alturas. Su figura de defensor de la democracia, conocida por todos desde la época igualitaria en la que hasta los muertos tenían derecho a votar, se agranda en altura al trepar por la escalera de los pescadores de apoyo popular.

Se nos ocurre algo: ¡que bueno sería, que gracioso, si el pueblo, en una muestra de sensibilidad humorística, demostrara la inutilidad de tanta indecente tartufería votando unánimemente por el partido de Salud Pública o por el Movimiento Bromosódico Independiente!

CORREO

A Santiago:

Debido a las características del periódico, en el que por ahora no podemos hacer lugar para cosas de carácter literario, lamentamos muy sinceramente no poder publicar su interesante colaboración. De todas maneras, y siendo sus deseos colaborar con nosotros, nos parece que lo más interesante sería poder tener un contacto personal. ¿Por qué no se acerca a la redacción, si fuera posible, un viernes por la noche?

A un joven socialista:

No hemos podido leer su apellido en la carta, pero suponemos que usted se dará por enterado.

Nos hubiera agradado publicar su carta al compañero Guillermo, pero no lo hemos hecho porque con la mezcla de temas resulta en extremo confusa. En lo que respecta a la "inoperancia" del anarquismo, queremos recordarle brevemente lo que se hizo cuando el pueblo asumió el control de las cosas en Ucrania, en Kronstadt, en Cataluña, Aragón y otras regiones españolas. Y aquí lo que pasa con los pocos gremios adheridos a la FORA, u orientados con un espíritu anarquico: Plomeros, Portuarios, Navales.

De todos modos, nada nos sería más grato que publicar otra suya, si usted fuera más conciso y se ciñera a un tema determinado.

A Arsenio Matilla, Córdoba:

Le agradecemos mucho su afectuosa carta; el trabajo que nos manda lo publicaremos más adelante, si tenemos alguna oportunidad.

Le pediríamos nuevamente como a todos los compaberos del interior, que se constituyan en corresponsales voluntarios, haciéndonos llegar noticias locales que puedan ser de interés general.

A Nicolás Rego:

Interesante sobremanera su colaboración. Irá en algún número próximo de LA PROTESTA. Háganos llegar la continuación lo antes posible. Gracias.

El Espejismo Electoral

El problema de las futuras elecciones, si bien no tan cercana su resolución, pues se ha dicho que ello no podría ser antes de fines de 1957, agita en la atcualidad, como es de esperar, el turbulento avispero de los ambientes políticos, despertando en las varias fracciones que aspiran al codiciado vellocino de oro, los naturales apetitos que son de suponer, después de tantos años de infructuosa espera.

Aun cuando todos los partidos, y las descollantes figuras que actúan en la política, afectan una singular preocupación, por la solución de los grandes problemas creados por la situación caótica en que se encuentra el país, no cabe la menor duda, de que su mayor atención gira alrededor de las posibilidades que ofrece la situación al propio partido, para escalar las gradas del poder, que es, quiérase o no —y que se nos perdone el atrevimiento de pensar así— su más acariciada aspiración, por no decir, quizás, única.

Por más que las grandes masas populares, y de sobremanera, todos aquellos que, sin pertenecer a partido alguno, son el peso que hace inclinar el fiel de la balanza en un u otro sentido, permanezcan ajenos a ese problema, como por otra parte, lo son a todos los demás, no obstante, como decimos, esa indiferencia suicida, que se traduce en el terreno práctico, en una quietud mortal, salvando sólo las raras y honrosas excepciones que no hacen más que confirmar la regla, en los diversos medios políticos hay febril actividad, en el sentido de una reorganización de los propios efectivos para lanzarlos a la contienda. Otro tanto ocurre con los consuetudinarios planes y programas de acción futura e inmediata. Como siempre las mismas piezas cautivantes, llenas de términos seductores para el gran público. También estas, en su momento oportuno, es decir, en plena campaña de propaganda, serán lanzadas como proyectiles de grueso calibre, sobre las masas electorales, las que, por un instante, haciendo coro en la gran farsa, volverán a ser "el pueblo soberano", en los papeles, dueño de su destino; todas cosas que se esfumarán no bien hayan depositado el sobre en una urna. De allí en adelante retornarán a su papel pasivo de obedientes ciudadanos; sus representantes, ya se encargarán de suministrarles felicidad...

A esta altura de las cosas, y frente a todos los ejemplos, muy que admitir sin embargo, a pesar de las pruebas irrefutables de inmoralidades, que registra la historia del parlamentarismo y la política en general, que abundan todavía los ingenuos, los bien intencionados, los que aun creen en la bondad de la política, y sobre todo los que creen, que los hombres buenos, puros y sinceros, sabrán salvarla del lodazal en que se encuentra. Estos últimos, merecen todo nuestro respeto, y aún admiración, pero ello no basta para aprobar su actitud, que juzgamos equivocada y contraproducente.

Sabemos que en las filas de los partidos políticos hubo y hay, hombres de probada honestidad, sinceros y de intachable conducta. Nuestra crítica al estado y al parlamentarismo, más que a los hombres, pa dirigida a las instituciones y principio que les dan vida; si tan solo fuera cuestión de hombres, podría creerse en alguna probabilidad de buen funcionamiento de las instituciones. El problema por el contrario, debe enfocarse a la inversa. Varias veces lo hemos dicho: si los anarquistas fuéramos al poder, tenemos la plena seguridad de que seríamos tan malos o peores que los otros. Por desgracia ya hemos tenido algunos ejemplos en la historia, que han venido a corroborar esta aseveración. La política, y con ella todo lo que gira a su alrededor, lleva los signos indelebles de la corrupción. Poco o nada se salva a su contacto; los mejores propósitos y las más sanas intenciones, caen envuelto en sus turbias combinaciones, o se deslizan por resbaladizas pendientes.

Como decimos más arriba, hay quien cree todavía, en que las próximas elecciones salvarán al país de su desastrosa situación; o sea que las próximas elecciones serán el primer paso hacia el retorno a una normalización efectiva, y hacia la solución de los diversos problemas candentes, que afligen al país.

Nosotros, ante esta doble esperanza, analizando el panorama actual del país, advertimos, por encima de todo, una apatía pasmosa; frente a la preocupación dominante de los partidos políticos, por reconstruir sus cuadros, contrasta la nota pasiva del pueblo propiamente dicho, despreocupado y totalmente ajeno, salvo en lo que se refiere a la espera de los problemáticos convenios, que aún se pierden en una imprecisa nube de esperanza, a la solución de sus propios y más inmediatos problemas, denotando la falta de iniciativa y dinamismo y la desgraciada costumbre que le han inculcado, que todo ha de llegar de arriba.

La apatía y el desinterés que el pueblo puede sentir por la política y los políticos, que durante tantos años, con diferentes rótulos, cautivaron su atención, defraudando sucesivamente sus mejores esperanzas, no deben ser entendidos, como sustracrse a la participación activa en los múltiples problemas de la vida, que requieren una solución. Es decir, si el camino de las urnas resulta innocuo e ineficaz, se ofrecen al pueblo, para su liberación de todos los yugos, otros anchos y venturosos caminos, que habrán de conducirlo al lugar deseado: a la tan anhelada libertad, que es la suprema aspiración del género humano, y por la misma ruta, a la solución de los problemas latentes.

Compañía Internacional de Rezos y Perdones S. A. I. y C.

Si existiese una organización que se llamara así, ¿no sería absurdo? Pues bien, existe, aunque el nombre es otro: "Obra Seráfica de Misas en favor de las Misiones entre Infieles de los Padres Capuchinos".

En un folleto que se reparte actualmente en las iglesias católicas, se dice que "esta Obra tan magnífica fué fundada en 1899 en Suiza y hoy está extendida por todo el mundo". A ello se agrega el estar "aprobada e indulgenciada por los cinco últimos Papas".

¿En qué consiste la Obra?: en beneficiar a la vez a los pobres infieles, a tus interesados vivos o difuntos y a sí mismo, con las siguientes gracias espirituales:

1a. — De 500 misas diarias, ofrecidas en todos los Conventos de la Orden.

2a. — De 7.000 misas anuales, ofrecidas entre todos los sacerdotes de la Orden, exclusivamente por los bienfactores de las Misiones Capuchinas.

3a. — En 5 Comuniones mensuales ofrecidas por cada Estudiante, Hermano y Religiosa de la Orden Capuchina.

4a. — Del fruto de todas las oraciones, penitencias y demás obras meritorias, practicadas por todos los Religiosos de la Orden (unos 15.000) y por sus Misiones.

Además tiene esta Obra: 1º La Bendición Apostólica e Indulgencia plenaria "en la hora de la muerte" sin necesidad de sacerdote que la aplique. 2º Indulgencia plenaria, confesando, comulgando y rogando por las intenciones del Romano Pontífice en las fiestas siguientes: (enumera varias fechas). 3º Indulgencia de 300 días por cada vez que se coopera, de cualquier modo que sea, al sostenimiento de la Obra Seráfica" Todo lo anterior es transcripción literal del folletito, así como lo que sigue:

NOTAS: 1º—Todas estas indulgencias menos la Plenaria en la hora de la muerte se pueden aplicar a las almas del Purgatorio.

2º—El que al morir tuviere abonada su cota anual pasa a perpetuo.

3º—Se puede inscribir a cualquiera, aunque él no lo sepa

4º—Todas las inscripciones son por separado. Solamente los propios padres, cuando ambos son difuntos, van juntos con la misma cuota; mas si vive uno de ellos, van por separado, en cuota distinta (1).

5º—Al inscribirse se recibirá una linda patente de anual o perpetuo.

Y luego de detalladas las condiciones, viene la TARIFA, que transcribimos también textualmente:

Vivos, para un año	$ 3.—
Muertos, para un año	„ 3.—
Vivos, a perpetuidad	„ 35.—
Muertos, a perpetuidad	„ 20.—

Para hacer la inscripción, dirigirse por carta o personalmente a: P. Delegado, Esquiú 974, Suc. 37, Buenos Aires. (Si para los Giros postales o bancarios no les admiten el nombre de P. Delegado pongan el de P. Delgado).

No es nuestra intención reirnos simplemente de todo esto. Pensamos ahora en los religiosos sinceros, en los que honestamente creen en Dios, en los que piensan que Jesús trajo al mundo el bien y el amor: ¿pueden aceptar ellos esto? Ahora bien: "esto" es la Iglesia.

(1) El subrayado es nuestro.

ESPEJO DE AMERICA

Oh! La Unidad

Justo en Madrid, a la sombra del asesino del pueblo español, se celebraron fructíferas conversaciones entre el dirigente liberal colombiano Lleras Camargo y el conservador Leureano Gómez. Fruto de ello ha sido una declaración —cuando no—, en la que se habla de volver a las más limpias y puras tradiciones de la república, de luchar por el derrocamiento de la tiranía y como coronación se plantea la necesidad de, eliminada ésta, constituir un gobierno o una serie de gobiernos de coalición hasta asegurar la vida de la democracia civil.

Bonito, sin ninguna duda. Pero Laureano Gómez, fué uno de los más sanguinarios dictadores de América, y no hace tantos años. Lo echaron los militares que hoy gobiernan, en 1953, con las bendiciones del partido liberal.

Otra Primavera

Día a día nos enteramos de nuevas medidas liberales del nuevo presidente del Perú. Amnistía general, eliminación de la censura, cierre del diario oficial, libertad de expresión y de asociación, derogación de leyes represivas.

Todo, hecho por sucesivas leyes y decretos. El pueblo seguramente, con esa sabiduría que no dan los libros, se estará preguntando. ¿Cuando nos tocará el invierno después de esta primavera?

Porque los antecedentes del presidente Prado, no son precisamente una recomendación...

Sobre la Asignatura "Educación Democrática"

Al grupo editor de LA PROTESTA:

Quien se habitúa a leer un periódico adquiere cierto cariño por él, cariño no exento de afán crítico, como el de los padres para con sus hijos. Mi crítica presente está centrada hacia el artículo titulado "Los programas de Educación democrática", aparecido en el número 8017.

Con mucho de lo que allí se afirma estoy de acuerdo. Pero ciertos argumentos utilizados, acusan fragilidad por lo inexactos, y nada hay tan gravoso para la aceptación de un aserto válido, como el derrumbe de los fundamentos que lo apuntalan.

En primer lugar, es gratuita la afirmación de que el cerebro del niño impúber, sea el más deformable por acción de las nociones políticas que se le inculquen. La psiquis infantil es vulnerable, sí, y en alto grado, pero lo es para las impresiones sensibles, no para los *conocimientos abstractos.* Todo lo que hay de contruido, de "científico" en la explicación de instituciones, doctrinas e ideas, permanece muy débilmente adherido a la mente del niño. Son problemas que no le interesan, y de los cuales procurará deshacerse como de todo otro deber fastidioso. La "educación democrática" no dejará, casi, huellas en el alma infantil. Donde el plan de adoctrinamiento decretado hará sus más seguras presas, es en las aulas secundarias. Allí concurren nuestros hijos a una edad en que despierta y florece netamente la *experiencia intelectual humana.* Allí se empieza a ser capaz de seguir el hilo de doctrinas y teorías; nace el pensar lógico, un pensar lógico que es, al mismo tiempo, inexperto, y por ende, fácil víctima de los sofismas y de las medias verdades. Me atrevo a augurar un franco éxito de las ideas de patriotismo, acatamiento a la autoridad, reverencia a políticos y guerreros, fetichismo del orden jurídico formal y estatal y otras yerbas, entre el auditorio ávido de saber que colma nuestros colegios y escuelas secundarios. Para contrarrestar la influencia de esas "verdades a medias" que propalarán entre la juventud, los predicadores de la democracia capitalista, habrá de enseñarles, con ejemplos que abundan en la historia, la cadena de crímenes y bajezas cometidas por quienes se arrogan el derecho de conducir y representar a los pueblos; habrá que mostrarles, con hechos palpables que deben surgir en el propio hogar, en el club de barrio, en la biblioteca parroquial, que el más sensato clima de convivencia, se logra sólo con la cooperación libre, voluntaria y no coactiva, de quienes integran dichas instituciones.

En tal sentido son inmensas las posibilidades de educación libertaria que se ofrecen a padres, maestros y amigos bien intencionados. Todo lo contrario de lo que da a entender el autor del artículo a que me refiero, cuando dice que "las comunidades, así como los padres y maestros, carecen de la menor libertad para realizar la educación de los niños".

Con estas aclaraciones, y puntualizando una vez más que una "media verdad", es más perjudicial, a veces, que una mentida redonda, me atrevo a opinar que los programas de educación democrática, no son tan malos, desde un punto de vista *práctico,* como se los pinta en el artículo de referencia.

Si se pudiera reconstruir el mundo, a partir de un futuro hipotético, donde nada se diera ya "dado", sino que todo comenzara en primera edición, los programas de educación democrática, y miles de inventos más, carecerían por completo de arte y parte en la vida de los hombres. Pero como se trata de partir de lo que somos, tenemos y padecemos, la manera más efectiva de abolir realidades deprimentes, consiste en *estudiar* la estructura lógica y práctica de dichas realidades. Una de nuestras circunstancias concretas es el estado, es decir, la institucionalización de un original acto de poder, que se va reeditando, hasta que un poder más fuerte lo suplante. El estado tiene a su favor, para avalar su concreta existencia, el *poder físico* y la *tradición histórica.* Vivimos en estados. Bueno es que conozcamos sus resortes, su funcionamiento, cualquiera que sea la opinión que tengamos acerca de su permanencia. La "educación democrática" (antes Cultura o Instrucción Cívica), dará a nuestros hijos, el conocimiento de un determinado tipo de estado: aquel en que de hecho estamos insertos. ¿Que ese conocimiento es fragmentario, elaborado a base de "medias verdades"? Cierto. Por eso debemos *completar* las nociones que da la escuela oficial, mostrando las incongruencias que agrietan a la vieja cárcel, y buscar e incitar a la búsqueda de una convivencia más práctica y más moral al mismo tiempo.

C. H.

TRIBUNA Libre

DOCTRINAL

EL ESTADO: ¿ Puede ser un Instrumento de Emancipación de los Trabajadores?

...Para poderse desarrollar como ella desarrollase hoy, y para mantener el poder, no obstante todos los progresos de las ciencias y del espíritu democrático, la burguesía elaboró con mucha sagacidad, en el transcurso del siglo XIX, el gobierno representativo. Y los portavoces del proletariado moderno son tan tímidos que no se atreven a abordar el problema que hupo de plantear la revolución de 1848: el problema de saber qué nueva forma política debe, o puede, desarrollar el proletariado para efectuar su emancipación. Como tratará de organizar las dos funciones esenciales de toda sociedad: la producción societaria de lo necesario para vivir y la consumación societaria de estos productos. Como garantizará a cada uno, no con palabras sino de hecho, el producto íntegro de su trabajo, el bienestar, en cambio de su labor. La organización del trabajo, no pudiendo llevarse a cabo por el Estado y debiendo ser obra de los trabajadores mismos ¿qué forma asumirá?

He ahí lo que los proletarios franceses, instruídos por el pasado de 1793 y de 1848, pidieron a sus guías intelectuales.

Pero ¿qué supieron responderle? No supieron más que repetir esta vieja fórmula que no dice nada y que eludía toda respuesta: "apoderaos del poder, dentro del Estado burgués, utilizad este poder para ensanchar las funciones del Estado moderno y el problema de vuestra emancipación será resuelto".

Todavía una vez más el proletariado recibió plomo en vez de pan. Y esta vez de parte de aquellos mismos a quienes había otorgado su confianza derramando su propia sangre.

Pedir a una institución que representa un desenvolvimiento histórico que ella misma destruya los privilegios que hubo de desarrollar, es reconocerse incapaz de comprender lo que en la vida de las sociedades representa un desenvolvimiento histórico. Es desconocer esta regla general de la naturaleza orgánica: las nuevas funciones exigen nuevos órganos elaborados por ellas mismas; implica reconocerse muy perezoso y tímido de espíritu para pensar en una nueva dirección impuesta por una nueva evolución.

Toda la historia está ahí para probar esta verdad; cada vez que las nuevas capas sociales empezaron a dar muestras de una actividad y de una inteligencia que respondían a sus propias necesidades; cada vez que trataron de emplear una fuerza creadora, en el dominio de la producción económica, persiguiendo sus intereses y los de la sociedad en general, ellas supieron encontrar nuevas formas de organización política. Y estas nuevas formas políticas permitieron a las nuevas capas sociales marcar, con el sello de su individualidad, la época que inauguraron. Una revolución social ¿puede ser una excepción de la regla? ¿Puede prescindir de una actividad creadora? Así las revueltas en las comunas del siglo XII —y once en Italia— y la abolición de la servidumbre en las comunas que se manumitieron del poder del obispo, del barón feudal y del rey, señalan el advenimiento de la historia de una nueva clase y esta clase, como lo hemos visto en el estudio precedente (1) todo y trabajando para su emancipación, creó pronto una nueva civilización y a la vez las instituciones que le permitieron desarrollarlas.

El artesano, al tomar el puesto del magnate, convirtióse en hombre libre y bajo la protección de los muros de su comuna dió un impulso vivificante a las artes técnicas y a las ciencias que pronto, con Galileo, abrieron una nueva era para el espíritu humano, manumitido. Ayudado por artistas y pensadores, que no querían otra cosa que desarrollar su inteligencia dentro de las nuevas vías de la libertad intelectual, el hombre vuelve a descubrir las ciencias exactas y la filosofía de la Grecia antigua olvidadas, perdidas en la noche del Imperio Romano y de la época bárbara que remató la obra de descomposición de dicho Imperio. El creó la grandiosa arquitectura que nosotros no hemos sabido todavía igualar; descubrió los medios y adquirió la audacia necesaria para desarrollar la navegación mundial y abrió la era del renacimiento con su programa humanista. Pues bien; todos estos prodigios, nuestros antepasados no hubieran podido cumplirlos de haberse aferrado, tímidamente a las instituciones que existieron en Europa desde el siglo X al XII. Restos de las formas cesarianas del Imperio Romano, mezclados con formas teocráticas importadas del Oriente, estas instituciones moribundas de un pasado de esclavitud ahogaban el espíritu vivificante, federativo y respetuoso de la individualidad, que habían traído consigo los sedicentes bárbaros, escandinavos, galos, sajones y esclavos. ¿Y es a esta podredumbre que el hombre buscaba su manumisión debía aferrarse como lo hacen hoy a las instituciones democráticas los portavoces de las masas obreras? Evidentemente no.

Los ciudadanos de las ciudades manumitidas procuraron, desde el primer día, crear, por medio de sus conjuraciones, es decir, por el juramento mutuo, nuevas instituciones dentro del perímetro de la ciudad. Fué a la parroquia, reconocida como unidad independiente, soberana; a la calle, al distrito, a la sección —federación de calles— y por otro lado la guilda, también independiente; las artes organizadas y soberanas teniendo por consecuencia cada una su justicia, su bandera y sus milicias— y, en fin, al forum, a la asamblea popular, representando la federalización de las parroquias y de las guildas, de quienes tomaron la organización de los diversos elementos de la ciudad.

Toda una serie de instituciones, absolutamente contrarias al espíritu del Estado romano y del Estado teocrático del Oriente, fueron de este modo desarrolladas en el transcurso de los tres o cuatro siglos subsiguientes.

¿Quien, pues, si no ignora la vida de las Comunas libres de esta época como lo hacen nuestros estadistas, dignos discípulos de las escuelas embrutecedoras del Estado, quien, pues, repetimos, podrá dudar un momento de que fueron estas nuevas instituciones derivadas del principio federalista, respetuoso de la libertad del individuo, las que permitieron a las Comunas de la edad media desarrollar, en medio de las tinieblas de la época, la rica civilización, las artes y las ciencias, que encontramos en el siglo XX?...

PEDRO KROPOTKIN.

(1) Extractado de "El Estado, su rol histórico". Conferencia. Editorial LA PROTESTA, Bs. As. 1923, 145 páginas.

LUCE FABBRI

Simón Radowitzky en Uruguay

No voy a consultar archivos ni a revolver los papeles que duermen en algún baúl, desde hace un cuarto de siglo. Un día u otro habrá que hacerlo, para hablar de Simón Radowitzky desde el punto de vista de la historia. Durante veinte años su nombre ha sido un símbolo para los trabajadores de América del Sur, especialmente, como es natural, para los argentinos, que se agitaron muchas veces para obtener su liberación del presidio de Ushuaia, adonde había sido enviado aún adolescente, y donde vió perderse, entre persecuciones mezquinas, y con la única perspectiva de la locura o la muerte, los años mejores de su vida. Habrá que hojear la colección de LA PROTESTA y de su Suplemento, para construir la historia de esos años, releer esas cartas conmovedoras que el preso, muy de tarde en tarde, conseguía hacer llegar a sus compañeros libres p activos en Buenos Aires, y delinear sobre estas bases, para los jóvenes, su recia figura de militante. Hoy, bajo la penosa impresión de su muerte, prefiero dejar hablar mis recuerdos.

Fué liberado del presidio en 1930, por la presión de las manifestaciones populares que se sucedían en su favor, y que parecían, en la Argentina, la continuación de las que habían sacudido la América entera en un estéril esfuerzo por salvar las vidas de Sacco y Vanzetti e inmediatamente expulsado y, conforme a la tradición de ambos países platenses, embarcado para el Uruguay.

Yo también, en ese entonces, era aquí una "recién llegada" y estaba tratando con mis padres, de superar lo más rápidamente posible, el período ineludible de la aclimatación espiritual. Simón vino a vernos con unos compañeros en los primeros días de su estadía en Montevideo, y en seguida fuimos amigos.

Era un alma sencilla y sincera, sin complicaciones ni "complejos", que salía del infierno, con la misma profunda honestidad y con el mismo amor confiado por sus semejantes, con que había entrado en él: un alma milagrosamente invulnerable. "Simón, un niño grande" decían los compañeros, que no podían explicarse de otro modo esa confianza en la vida, en quien había pasado por las más horrorosas experiencias. A mí me parecía en cambio, el resultado de una fuerza interior madurada en el sufrimiento, que había luchado para devolver intacto a la gran familia de los que luchan por la libertad, un espíritu de veinte años, en un cuerpo de cuarenta, prematuramente envejecido por los padecimientos. No se debía esa confianza juvenil, a las ilusiones de la ingenuidad, sino al optimismo sereno del "hombre de buena voluntad". Si los peores delincuentes, en Ushuaia, se tragaban en su presencia las palabras soeces, no lo hacían por compasión hacia el niño, sino por respeto hacia el hombre.

Después de tantos años de frío, de nieve, de hielo, era agradable para él, tenderse al sol, en una de estas hermosas playas del Uruguay. Hablaba de sus penas de presidiario, para contestar las insistentes preguntas de los compañeros, y de los numerosos amigos, que su patética fama le habían procurado. Debía compensar más de 20 años de ausencia de la vida común de los hombres: cuando lo mandaron a presidio no había tranvías, y las mujeres ocultaban enteramente sus zapatos, bajo amplias y largas faldas; ahora todo había cambiado: la vida política, el trabajo, las relaciones humanas, el paisaje. Debajo de una frente ya arrugada, dos ojos jóvenes, miraban la vida con perpetuo y siempre renovado asombro, y al mismo tiempo, con la seguridad de quien tiene un criterio moral formado, y no está dispuesto a dejarse influir, en ese terreno, por los más inesperados descubrimientos.

Trabajaba, y con los primeros pesos ganados compró regales; regalitos modestos pero de buen gusto, que no se comprendía como hubiera podido adquirir, para amigos, e hijos de amigos. Yo, que había recibido una hermosa cartera, me creí obligada a reprocharle esas prodigalidades. Me miró sinceramente dolorido, y me dijo en voz baja e intensa: "¡Hace tantos años que no experimentaba el placer de regalar algo!". Y quedó triste porque le había estropeado ese placer.

Simón Radowitzky

Ahora, mirando su figura en el recuerdo, me parece que su rasgo típico era la gentileza, aquella gentileza profunda, hecha de amor a los hombres, de escrupulosidad moral y de pudor íntimo., gentileza que se traducía generalmente, en una natural cortesía, pero que puede expresarse en brusquedad, en cuanto la sensibilidad moral llega a ser tocada.

De su vida de militante en el Uruguay, otros pueden hablar con mayores conocimientos y más orden, y espero que lo hagan. Yo puedo mencionar algunos momentos de ella, y en primer término, su actitud frente a la dictadura argentina de Uriburu, que se instaló en la vecina orilla a través de un golpe de estado militar, al poco tiempo de estar Simón entre nosotros. Fué desde el comienzo una actitud de acción directa. Se había sabido que, en un barco italiano en viaje hacia Europa, el gobierno argentino había embarcado a algunos militantes europeos de izquierda, con destino a su país de origen (todavía no había caído Primo de Rivera en España, y el fascismo estaba en su apogeo en Italia). Se había sabido también que el hecho inaudito de violación del derecho de asilo, se repetiría en sucesivos viajes transatlánticos. Demasiado tarde ya para salvar a los deportados del primer envío, hubo que improvisar algo en favor de los del segundo. Simón tomó la iniciativa más sencilla y eficaz: en unas lanchas, él y unos cuantos compañeros más, rodearon al buque atracado en un muelle del puerto, y treparon a bordo, obligando al personal desprevenido, a abrir los camarotes cerrados con llave, y a dejar salir y desembarcar a los detenidos. En los viajes sucesivos, esta tarea fué desempeñada, bajo la presión popular, por la misma policía uruguaya; pero no hay duda de que esa firme e inesperada actitud, de algunos individuos, en el primer momento, tuvo una importancia decisiva, para trazar la línea de conducta ulterior del gobierno uruguayo. Montevideo dió asilo, una vez más, a miles de refugiados argentinos, cuya presencia contribuyó a disipar cierta modorra. Se formó un "Comité contra las dictaduras de América, del que formaban parte argentinos, uruguayos, peruanos, bolivianos, sin contar a los refugiados españoles e italianos, en proceso de asimilación. En este ambiente vivía y actuaba Simón Radowitzky, que nunca dió señales de envanecerse, por la celebridad y la simpatía de que estaba rodeado su nombre, ni por la deferencia con que lo trataban, las personalidades más conocidas de los grandes partidos, con algunas de las cuales mantuvo vínculos de amistad personal; siempre y en todas partes afirmaba, modesta, pero firmemente, su calidad de anarquista.

Con esa firmeza suya se vincula otro recuerdo que tengo de él. En marzo de 1933, se reunió en Montevideo un Congreso antiguerrero latinoamericano, uno de los tantos que reunen de vez en cuando los comunistas, para la conveniencia de su propaganda. Eran los tiempos de la guerra del Chaco, y los compañeros uruguayos y argentinos, decidieron intervenir para refirmar su posición antimilitarista, y confrontar actitudes. Participábamos, en representación de centros, ateneos, sindicatos, más de treinta anarquitas,, entre un número enormemente mayor de comunistas y simpatiaznte; había además dos jóvenes trotzkistas (nunca ví mayor soledad, afrontada con tan frío valor). Estaban, entre los anarquistas, Simón, Cotelo, mi padre, Lunazzi, Leval, Roqué, Fleitas, Hugo Fedelli (Treni, en ese entonces), etc. Algún día habrá que contar ese congreso, que constituyó para mí y para muchos jóvenes de aquel entonces, una experiencia valiosa. Hoy quiero hablar sólo de Simón. Los organizadores, trataron de separarlo de nosotros, por medio del aplauso dirigido, que recibió constantemente su nombre, no sólo por parte de los congresales, sino también de las tribunas repletas de incondicionales. En medio de atronadoras aprobaciones, fué elegido miembro del "Presidium de Honor", que se sentó en el escenario del teatro en que sesionaba el Congreso. Al principio se resistió, mas luego lo convencimos de que aceptara, para evitar los roces del primer momento. Pero, después que los encargados de presentar las relaciones, hubieron terminado con su cometido (los comunistas hablaron contra todos, sin mencionar casi el problema de la guerra, mientras Leval, Roqué y Cotelo, que hablaron en nombre nuestro, se ciñeron estrictamente al tema, con una documentación cuidadosamente recogida), fué inútil reclamar el derecho a la discusión. El manifiesto final había sido preparado de antemano, evidentemente lejos de aquí, por quienes desconocían los problemas sudamericanos. Al primer intento de manifestar nuestras discrepancias, fuimos tratados con una desconsideración tan insultante que, sin consultarnos previamente, nos levantamos para retirarnos. Simón también se levantó, bajó del estrado en silencio y salió con nosotros. Su presencia impidió acaso, que el conflicto pasara de las palabras a los hechos, pero su actitud firme frente a quienes acababan de rodearlo en una atmósfera de adulación, contribuyó también a abrir los ojos de muchos "compañeros de ruta", algunos de los cuales salieron del teatro con nosotros.

Me apercibo de haberme extendido más de la cuenta, sin haber hablado aún de lo más importante: la actividad que desarrolló Radowitzky aquí, en el período más penoso de la historia contemporánea uruguaya, el de la dictadura de Gabriel Terra, instaurada, a través re un golpe de estado, el 31 de marzo de 1933. Empezó entonces un trabajo de tipo conspirativo en el que generalmente, los que no estaban ocupados en los mismos detalles ignoran, aún viéndose a menudo, lo que hacen los demás. Sólo algo más tarde supe porqué estuvimos un tiempo largo sin ver a Simón: Estaba empeñado, con Virgilio Bottero, Carlos M. Torralba —excelentes compañeros, médicos hoy fallecidos— y algunos otros, en un trabajo de propaganda clandestina. Algunos escribían otros preparaban las matrices. Simón, recluído en la casa de otro médico amigo, se dedicaba a imprimir a mimeógrafo ese material, que luego se repartía de noche.

Como consecuencia de su actividad contra la dictadura fué detenido más tarde y llevado a la Isla de Flores, donde habían sido reunidos los principales políticos opo- Simón quedó solo en la isla; el dictador se acordaba de Falcón y tenía miedo. Pero no le tenían miedo al presidiario de Ushuaia, los hijitos del comandante de la isla, que se pasaban horas y horas con él y lo querían. Llegó en ese entonces un ofrecimiento de asilo, acompacado de halagadoras promesas, por parte de Rusia, que le hubiera permitido a Simón recuperar la libertad, y asegurar su porvenir. El preso contestó que no podía aceptar ofrecimientos de un gobierno que perseguía a sus compajeros. Trasladado a Montevideo, y amenazado de deportación por la Ley de Indeseables, fué defendido por el Dr. Frugoni, líder del Partido Socialista Uruguayo, quien al final logró hacerlo poner en libertad.

Al año siguiente Simón nos dejó para irse a España a combatir contra Franco. Pero el resto de la historia la contarán otros. O partir de la derrota española, ya no supe muchas cosas de él. Recibí la noticia de su llegada a México junto con una dirección; no le escribí en seguida y el tiempo fué pasando. La carta que pensaba mandarle nunca fué escrita, y aquella buena amistad se transformó en recuerdo, uno de los mejores recuerdos de mi vida.

Montevideo, marzo 20 de 1956.

(Continuación)

Defensa de la libertad de prensa — La Protesta diaria — *1º de marzo de 1904*

SANCIONADA la ley de residencia, como consecuencia de las grandes y legítimas huelgas de Noviembre de 1902, el país no recobra la "calma" que anhela la oligarquía. Es que la paz social no se logrará mientras la explotación y el dominio del hombre sobre el hombre sean el fundamento de la sociedad. Para sostener estos principios, vuelve a reaparecer, el 31 de Enero de 1903, *La Protesta Humana*. Su nuevo director es Alcides Valenzuela, argentino, ya que, por su condición de extranjero, Gregorio Inglán Lafarga debe eludir la acción policial.

Si bien es cierto que el anarquismo argentino vió debilitadas sus filas por la deportación de muchos militantes valiosos, el movimiento persiste, por la sencilla razón que ha encontrado en el campo gremial la esfera y la base popular de su acción más significativa.

"En 1903, dice Eduardo G. Gilimón, la vida de las publicaciones anarquistas era difícil. Sin embargo, aparecieron algunas, adoptando el aspecto y las modalidades propias de las revistas, en vez del de periódico de combate que caracterizó a todos los periódicos de los años precedentes.

"Aparte de los obstáculos materiales, falta de escritores, escasez de recursos por el pánico que la represión había originado, era factor importante para la no publicación de periódicos la actitud de la policía, que no se concretaba a deportar a los propagandistas y a quienes en una forma u otra ayudaban a la propaganda, sino que presionaba a los dueños de locales e imprentas para que no pudieran aparecer los periódicos anarquistas.

"Esa actitud policial es extremada sobre todo con *La Protesta Humana*, cuya influencia en el proletariado era conocida.

"La colección de aquella época es de una originalidad estupenda. Cada número se imprimía en distinto establecimiento y se comprende que las imprentas que se prestaban a editar el periódico, no eran de las que tenían mejor material.

"Desde el título hasta la última línea se veía la más desconcertante variedad de tipos de letra. Lo único que conservaba el genuino portavoz del anarquismo argentino, era buena redacción.

"Altair seguía colaborando y con él escribían Alfredo C. López (Jean Valjean), cuya pluma brillante y agresiva daba carácter de combate al periódico, y Florencio Sánchez, que durante mucho tiempo escribió casi solo y por entero el periódico con toda la fuerza de su temperamento de escritor de fibra.

"(No todos los números llegaron a poder circular... (Hechos y Comentarios, pág. 40-41).

En esas circunstancias difíciles, en Febrero de 1903, el doctor Creaghe se hace cargo de la administración del periódico. A su empeño y dedicación, *La Protesta Humana* le debe, en ese período heroico, su persistencia en la lucha.

Valenzuela, luego de varias detenciones, debe renunciar al periódico en Setiembre del año 1903.

Dos nuevas ediciones de *La Protesta Humana* son secuestradas por la policía. La primera de ellas corresponde al número 204, de los primeros días de Mayo, a raíz de un artículo denunciando a un espía: Domingo Papilli. La otra, número del 16 de Mayo, comentar una huelga sangrienta [illegible] de Valparaíso, Chile.

Los anarquistas lan[illegible] invitando al pueblo a pr[illegible]ciar como la policía, al salir el periódico de la imprenta, secuestraba sus ediciones. El día fijado acudieron centenares de obreros frente a la imprenta y custodiaron los ejemplares hasta el local de la redacción. De esta manera decidida se evitó un nuevo secuestro. En otra oportunidad, "Creaghe cargó en un coche una buena cantidad de ejemplares y salió a venderlos revólver en mano; como estaba firmemente decidido a terminar de una vez con las persecuciones sistemáticas, la policía no se atrevió a proceder contra él ni a arrebatarle el periódico, como era ya su costumbre" (Santillán, obr. cit., pág. 44).

El doctor Juan Creaghe no solo aportó al anarquismo argentino su coraje civil, para oponerlo a la reacción predominante, sino que su generosa contribución pecuniaria sacó de apuros económicos a *La Protesta Humana*, en más de una ocasión.

A hombres de su temple y energía se debe que la reacción policial disminuyera. La confianza que inspira reune a colaboradores como E. Elam Ravel, Francisco Berri (R. Osita), P. P. Protto, García Balsas, Antonio Loredo. M. Forcat, J. Alberto Castro, F. Zamboni, Fag Libert (Federico Gutiérrez), entre otros.

El 26 de setiembre el grupo editor del periódico propone el cambio de nombre de *La Protesta Humana*, aconsejando la supresión del adjetivo humana. Se aprueba esta idea, apareciendo, a partir del número del 7 de Noviembre de 1903, con el título actual: *La Protesta*.

En el tercer Congreso de la F.O.A., celebrado en Buenos Aires, en los días del 6 al 8 de Junio de 1903, al discutirse la ley de residencia, Alberto Ghiraldo, representante de los estibadores de Villa Constitución, dijo "que la promulgación de la famosa ley constituye así como el decreto del estado de sitio, la confirmación por parte de las clases dirigentes de la fuerza de la clase obrera, el reconocimiento del enemigo a quien teme, el éxito más grande, el triunfo máximo alcanzado hasta hoy por el proletariado de la República Argentina"... Luego de otras consideraciones a esa ley, el congreso aprueba la siguiente proposición:

"El Congreso de la Federación Obrera Argentina declara que considera eficaz la publicación de una hoja diaria en que se dará cuenta detallada al público de todos los hechos ocurridos desde la promulgación de la ley de residencia, hechos que en su mayoría permanecen en silencio, así como todo abuso que, al amparo de la misma ley,, continúe cometiendo la autoridad.

"La publicación de esta hoja subsistirá hasta tanto se consiga la revocación de la ley, abogando decididamente en contra de la corriente inmigratoria".

Se agregó "que la hoja diaria tendría por objeto provocar mitines y otros géneros de medidas que se consideren propias y conducentes para la realización de los fines indicados, como ser boycotts, sabotages, etc."

No obstante las medidas represivas, el proletariado inspirado por los anarquitas, afirmaba sus propósitos de luchar por mejores destinos. A comienzos de 1904 la Federación Obrera Rosarina agrupa a 24 sociedades de resistencia. Los obreros del puerto editan quincenalmente su órgano: *El repórter del Puerto*. Ya gozan de las 9 horas de trabajo, aumentos en los salarios y otras mejoras. La Sociedad de E. de G. Albañiles y Anexos, reorganizan, en Abril de 1904, sus cuadros de lucha. La Unión de Obreros Pintores se adhiere a la F.O.A. Varias organizaciones de Carpinteros y Ebanistas, dividen sus preferencias ideológicas entre los socialistas y los anarquistas. En Zárate, en 1904, se producen hechos sangrientos, con motivo de una huelga, resultando muertos y heridos.

La Protesta anuncia, en Enero de 1904, la próxima aparición del diario. Creaghe, a los efectos de regularizar su salida, decide comprar una imprenta. En la imprenta propia, e impresa con los nuevos tipos, aparece el 5 de Marzo de 1904, el número 253. El 1º de Abril, de ese mismo año, se edita el primer número de *La Protesta* diario, figurando como director R. Elam Ravel, y como administrador el doctor Creaghe. La redacción y la administración funcionan en la calle Córdoba Nº 359. Edmundo T. Calcaño y Perfecto B. López, completan la redacción del diario.

A raíz de una entrediicho con miembros de la Federación Obrera, al poco tiempo renuncia la redacción citada, designándose en su reemplazo a Edmundo Bianchi, de Montevideo, Layda, Castro y López de Maturana.

El 1º de Setiembre de 1904, *La Protesta*, bajo la dirección de A. Ghiraldo, amplía su formato.

El apoyo que *La Protesta* diario, da al movmiiento obrero, contribuye a su resurgimiento. Bajo estas circunstancias, la Federación Obrera celebra su cuarto congreso, el 31 de Julio al 2 de Agosto, de 1904, en Buenos Aires. A partir de este congreso, donde los anarquistas constituyen la fuerza preponderante, la Federación Obrera cambia su denominación por el de la *Federación Obrera Regional Argentina*, la conocida sigla *F.O.R.A.* La calificación de *regional* se inspira en la concepción internacionalista del anarquismo, que considera como región al accidente geográfico que el egoísmo y los intereses nacionales denominan patria, para dividir a los pueblos.

La importancia del cuarto congreso de la F.O.R.A. se señala, también, por la aprobación del pacto de solidaridad, vínculo orgánico que aún rige y une a sus entidades federadas.

Otro de sus acuerdos establece que, "reconociendo la necesidad de un diario obrero y existiendo ya *La Protesta* se nombra una comisión para que se entreviste con la redacción a fin de ver si es posible que en las páginas del cotidiano anarquista se refleje más ampliamente todo el movimiento, en cuyo caso la Federación le prestaría su apoyo moral y material". Existiendo identificación con lo expresado por el congreso, *La Protesta* es declarada órgano oficioso de la F.O.R.A.

El año 1904 se destaca, sin embargo, por los sucesos del 1º de Mayo, reveladores de una época. Eduardo G. Gilimón describe la manifestación obrera así: "Jamás la capital había presenciado un acto tan grandioso, ni aún en los tiempos en que los partidos políticos habían hecho vida democrática.

"La enorme columna se dirigía a la plaza Mazzini. Al pasar por el edificio en que *La Protesta* tiene instalados sus talleres y oficinas, la multitud prorrumpe en aplausos y vítores, que la redacción contesta agitando una bandera. "Es la consagración del diario anarquista como órgano del proletariado.

"En el trayecto se han producido algunos incidentes con los conductores de tranvías, único gremio que aquel día labora en Buenos Aires...

Desemboca la cabeza de la manifestación en la plaza Mazzini, atronando el espacio con sus cánticos revolucionarios y los vivas a la anarquía.

"Son cuarenta o cincuenta mil hombres enardecidos, autosugestionados por el propio entusiasmo y el éxito de la manifestación. De repente un tranvía obstaculiza la marcha. Se produce un tumulto y suena un disparo de revólver. Instantáneamente es seguido de otros muchos y en pocos momentos la plaza se convierte en campo de batalla.

"La gente se refugia en la recoba del Paseo de Julio, en tanto que los agentes del escuadrón de seguridad machetean y hacen disparos continuados con los Colts. El fuego termina al fin y puédese observar que los obreros han sufrido numerosas bajas.

"Un grupo de trabajadores coloca en una escalera un cadáver y se lo lleva, pasando la Avenida de Mayo, al local de *La Protesta* primero y al de la Federación después. Los trabajadores custodian aquel cuerpo, revólver en mano, y tras ellos, a paso lento, va un piquete de agentes de policía a caballo, sin intentar despojarlos del lúgubre trofeo.

"El muerto es un obrero oscuro, apellidado Ocampo, de raza indígena, nacido en el selvático y misterioso Chaco. Ha muerto haciendo fuego contra la policía. "Ha muerto matando. No es el solo el que ha caído.

"Varios vigilantes han muerto en la refriega y los hospitales se llenan de heridos pertenecientes a los dos bandos, amén de los muchos obreros que en sus casas se asisten de las heridas recibidas en la contienda.

"A la Federación es enviado el cuerpo de bomberos a rescatar el cadáver de Ocampo, y aunque los obreros se resisten a entregarlo, por fin ceden, evitándose una nueva hecatombe" ((Hechos y Comentarios, págs. 42-44).

(Continuará)

Bosquejo Histórico de La Protesta

por Gregorio Naso

El Viraje Bolchevique

El bolcheviquismo soviético muestra al mundo otra cara de las muchas que ha exhibido desde su advenimiento al poder. Consecuente con la línea quebrada de su progresión histórica, la Rusia comunista ha arrojado al tapete una carta inesperada y sordente. Con el vértice de la defenestración de Stalin, una nueva política, al parecer menos rígida y más tolerante, ha sido santificada por el Kremlim. Los mecanismos represivos aparentemente han entrado en un período de relajación parcial. Aún para el observador menos agudo, resulta evidente que una heterodoxa blandura reemplaza la dureza de los tiempos pasados.

¿Qué ocurre en Rusia? ¿Cómo puede interpretarse el viraje bolchevique, que tanto desconcierto produce entre tirios y troyanos, entre comunistas y no comunistas? Hay que andar con tiempo en la búsqueda de una respuesta. No sería la primera vez que por apresurarse en la interpretación del enigma soviético gente muy docta y avistada resbala y se rompe el cráneo contra el suelo.

Nos parece que un planteo bastante aproximado a la verdad sea el siguiente: hay en Rusia una crisis de poder. La muerte de Stalin determinó una lucha, breve pero intensa, entre los aspirantes a sucederlo. Beria fué la primera víctima de la refriega: un balazo en la nuca, y a otra cosa. Malenkov salvó la integridad de su bulbo raquídeo, pero descendió en la tabla de posiciones. Como nadie estaba en condiciones de fortaleza para sucederle, no faltó quien tuviera idea de crear un campo. Hubo apresuramiento de tregua con la etiqueta de la "dirección colectiva" en aceptar la propuesta. Todas las fracciones pensaron que de ese modo podrían robustecer las propias posiciones, al mismo tiempo que se desembarazaban, las más, del molesto fantasma de Stalin, cuya memoria era un estorbo que los separaba de la necesaria idolátrica admiración popular por los nuevos conductores.

La interpretación es indudablemente esquemática, y sólo se refiere a la médula del asunto. Pero de ella irradian las nuevas líneas polares de la política rusa. Al no contar ninguno de los grupos en pugna con poderío suficiente como para señalar en forma indiscutible una conducta inflexible y sostenida, asiste el mundo con asombro a una muy poco clara modificación del sistema bolchevique, que mantiene, sin embargo, sus superestructuras básicas de índole totalitaria.

Tal es la realidad presente, tales las causales esquelíticas de la actual sintomatología. Pero resultaría aventurado suponer que esta crisis de poder determinará el derrumbe del comunismo. Por el contrario, así como de la crisis puberal surge la personalidad adulta con atributos bien caracterizados, del mismo modo puede encontrar un justo equilibrio, a la salida de su pequeño laberinto, el organismo bolchevique.

Cualquiera que resulte el grupo triunfador, el resultado será el mismo. La constante totalitaria se mantendrá inmodificable. Habrá quizá diferencia de métodos, de línea táctica, como se dice dentro del P. C., pero al ser el mismo el substractum ideológico, nada cambiará en los resultados. No hay diferencia entre un Lenin y un Stalin; no la hay tampoco entre un Stalin y un Trotzky; no la habrá entre un Kruschev y un Molotov, o un Mikoyan, o un Zhukov. Todos ellos representan al máximo el criterio de autoridad, la actitud antilibertaria, la conducta de los despreciadores del valor del hombre como individuo, la adhesión al principio del estado amo y señor.

No alborozarse, pues, como lo hace la prensa burguesa, por el aparente debilitamiento del comunismo. Ni suponer, como desean los guerreristas de este lado de la cortina de hierro, que el viraje bolchevique es consecuencia de la política armamentista de las potencias occidentales. No hay otra cosa que un intervalo de reacomodación, que un lapso de refresco en el que los nuevos capitanes buscan afirmarse en el puente de comando.

Pero existe una esperanza, y esa esperanza reside en la clase trabajadora de los países satélites. El proletariado de esas regiones no ha podido todavía ser domesticado. En él vive aún fresco el recuerdo de los grandes ideales de redención. Las tijeras de poder de la burocracia comunista no han podido cercenar los viejos brotes. Las rebeliones de Alemania y de Poznam lo demuestran. Los trabajadores siguen guardando aún esa potencia liberadora que fué el motor de su grandes luchas en el pasado. Y confiamos en ellos más que en los cañones de la N.A.T.O.

DE MONTEVIDEO

Concurrió un Delegado de "La Protesta" al Acto Celebratorio del 19 de Julio

La Comisión Pro Federación Libertaria del Uruguay, organismo representativo del anarquismo militante del Uruguay, por mandato del Pleno Nacional Anarquista hace poco realizado, al igual que todos los núcleos libertarios diseminados a lo largo de todo el mundo, quiso estar presente en ocasión de conmemorarse un nuevo aniversario de la Revolución Libertaria Española. Fué propósito de la Comisión organizadora, el darle a ese acto, a más del sentido conmemorativo, una proyección militante de cara al proble español actual, refirmando la posición anarquista consustanciada con las ansias de libertad del heroico y mil veces traicionado pueblo ibérico.

El mismo tuvo expresión de conferencia pública realizada en el local del Ateneo Libre "Cerro-La Teja", enclavado en el corazón de la barriada proletaria del Cerro. Un crecido número de personas ocupó totalmente el local. En la parte oratoria, tuvieron detacada actuación, los compañeros Luis Danussi y Gregorio Naso que, invitados especialmente por los compañeros del Uruguay, hablaron en representación de la Federación Libertaria Argentina y del Grupo Editor "La Protesta". Entre otros conceptos, Danusi denunció tanto la traición de los militares sublevados como la de los gobiernos democrático y la Unión Soviética, que con su tristemente famoso pacto de "No Intervención", permitieron que el pueblo español se desangrara sólo en desigual lucha contra todo el fascismo internacional que se volcó en la península en procura del triunfo de Franco. A su vez, el compañero Naso, haciendo jugar su veteranía y reconocida capacidad pronunció un encendido discurso, en el que se destacó el profundo contenido revolucionario y proletario de la gesta heroica que durara tres años y que comenzara veinte años atrás, el 19 de julio de 1936.

Una nota de subida emoción y belleza expresiva fué dada por el consecuente luchador antifascista Roberto Gómez, brillante caricaturista, que bajo la firma de Roberto, ha puesto su lápiz y su ingenio al servicio de la liberación de u pueblo. Toda la pasión que Roberto siente por la causa de la libertad de España, supo trasmitirla magistralmente al auditorio que lo aplaudió durante su disertación y lo vacionó a la terminación de la misma.

En nombre del anarquismo militante uruguayo hablaron los compañeros Walter Scarone y Rubens Barcos, quienes aparte de señalar la significación del acto y saludar la presencia en la tribuna de los compañeros argentinos y la de Roberto, afirmaron la necesidad de fortalecer el propio movimiento anarquista local, para así mejor servir a la liberación del pueblo español, liberación indisolublemente ligada a la de los demás pueblos del mundo sometidos a las injusticias propias del estatal-capitalismo.

Corresponsal

55° ANIVERSARIO DE LA F. O. R. A.

El Consejo de la F. O. Local Bonaerense (FORA), ha resuelto conmemorar el 55 aniversario de la creación de la F.O.R.A., realizando una Velada Teatral y Conferencia. El acto se realizará el día 7 de Septiembre, a las 20.30 en el Salón de la Fed. de S. Gallegas, Chacabuco 945.

La conferencia estará a cargo del compañero Gregorio Naso, quien desarrollará el tema: "La F.O.R.A.: sus luchas y sus ideales".

"CAMINOS DE UTOPIA"

Un Planteo Libertario de Martín Buber

El marxismo se ha presentado siempre con la pretensión de ser un socialismo *científico*. Para ello recurrió al procedimiento de tachar de *utópico* a todo otro concepto socialista. El libro de Martín Buber CAMINOS DE UTOPIA —recientemente traducido al español para la colección "Breviarios" del Fondo de Cultura Económica— pone al descubierto la patraña con un estudio serio y honesto de las fuentes del socialismo y de las posibilidades actuales para su realización.

Suele pasarse por alto que el socialismo no es una creación de Marx y Engels. Mucho antes que ellos, Proudhon, Saint-Simon, Fourier, Owen y otros habían hecho el planteo en lo fundamental, y aquellos no hicieron otra cosa que aprovecharlo para elaborar su propio socialismo, que presentaron como el "verdadero". Y no hallaron mejor arma para obtener la primacía en los círculos socialistas de mediados del pasado siglo que aplicar a las otras teorías el concepto de "utopía", es decir, idea ajena a la realidad e impracticable. Buber muestra que el combate iniciado por Marx y Engels contra todas las formas de socialismo que no fueran la suya obedeció menos a principios doctrinarios que a motivaciones *políticas*, relativas a la lucha de fracciones en que aquéllos se empeñaron. Desde entonces y hasta hoy el marxismo ha identificado *su* teoría con *la ciencia*, sus afirmaciones con *la* verdad, por exigencias de *éxito* partidista, y no ha vacilado en habituar a la gente a tildar de anticientífico, lo que no coincide con sus teorías, y de utópico lo que no se adecúa a sus afirmaciones.

Buber replantea la noción de *utopía* y restaura su sentido profundo. No es lícito, afirma, identificar la utopía, como fantasía ajena a la realidad, y la utopía como planteo real de modificación de las estructuras sociales vigentes. El primer significado se refiere a un simple deseo sin esperanza; el segundo, a una voluntad de transformación. El primero es una invención ociosa, el segundo implica un ideal operante. No es lo mismo. Pero Marx y Engels confundieron deliberadamente ambos sentidos de la palabra, y la aplicaron indiscriminadamente a quienes significaban para ellos un obstáculo político. Así atribuyeron carácter utópico a un socialismo basado en la voluntad creadora del hombre, a la vez que presentaron como científico un socialismo asentado sobre la fe en una mítica *necesidad* histórica, tomada de la metafísica hegeliana.

En capítulos densos y profundos, Buber estudia las formas modernas y contemporáneas del socialismo. Examina a Saint-Simon, Fourier, Owen, y dedica mucha atención a Proudhon, Kropotkin y Landauer. Pero no pasa por alto una investigación detenida de los planteos de Marx, Engels y Lenin, que sería saludable leer a los comunistas.

Muestra, en efecto, el proceso mental por el cual el socialismo "científico", después de proponer *la dictadura del proletariado* como breve e insignificante transición hacia la sociedad libertaria, va aceptando cada vez más la necesidad de alargar el período de dictadura, de modo que la sociedad ideal que ellos propugnan se aleja poco a poco, hasta desdibujarse en la insaible lontananza de un futuro que nunca llega. Donde se ve que tal socialismo es utópico en el peor sentido de la palabra y, lo que es más penoso, no es en última instancia otra cosa que una justificación de la dictadura. En 1844, Marx sostuvo que, si bien la realización del socialismo exige un acto *político* (la toma del poder por el proletariado), ello no sería más que la faz negativa de la revolución, porque automáticamente la organización social haría innecesaria la supervivencia del Estado. "En el curso de su desarrollo, expresa Marx en una oportunidad, la clase trabajadora sustituirá la anterior sociedad burguesa por una asociación que excluirá las clases y su antagonismo, *y no habrá ya poder político propiamente dicho*, puesto que el poder político es precisamente el resumen oficial del antagonismo dentro de la sociedad burguesa". Asimismo Engels insiste repetidamente en sus escritos en que el Estado se extinguirá por sí sólo tras la revolución social: tomados por el proletariado los medios de producción al asumir el Estado, ello será "*al propio tiempo* su último acto autónomo como Estado", que luego se extinguirá por sí mismo. Buber muestra cómo esta idea de "al propio tiempo" se va oscureciendo poco a poco en los escritos de Engels y Lenin, y la distancia entre el acto revolucionario y la supresión del Estado se va alargando cada vez más hasta quedar indefinida, siendo este lapso ocupado por la dictadura del proletariado. Lenin también decía: "Mientras haya Estado, no hay libertad". Agregaba: "Es evidente que no puede determinarse en ningún modo el momento a partir del cual empezará la extinción del Estado". A partir de aquí, la vocación totabertad. Cuando haya libertad, ya no habrá Estado", pero litaria implícita en el socialismo marxista se va autojustificando cada vez más, y la dea de una sociedad libre del Estado, que Marx, Engels y Lenin afirmaron como resultado de la revolución, se fué elevando paulatinamente el carácter de vacío ideal que actualmente tiene para el comunismo y transformándose, por ende, en la irrealizable utopía que ellos achacaron a las otras formas del socialismo.

Martín Buber, filósofo realista, sociólogo científico, conocedor de la experiencia comunista rusa, del socialismo político y de los concretos ensayos de organización comunal en Israel, se pronuncia por el anarquismo. La vida humana libre no la ve él en la individualidad aislada sino en el calor de la pequeña comunidad autónoma, es decir, en un socialismo efectivamente federalista, y considera que el federalismo real sólo es posible en proporción inversa a la existencia del Estado. Pero tiene un concepto evolutivo del pasaje de la sociedad estatista a la comunitaria: "Así como no creo en la "incubación" de la nueva estructura de Marx, dice al final, tampoco creo en la partenogénesis de Bakunin desde el seno de la revolución. Pero creo en el encuentro de imagen y destino en la hora plástica". Su solución, pues, ubica en la línea del anarquismo evolucionista, más bien que en la del insurreccional. Pero su planteo es definidamente libertario.

G. S.

Bibliografía

Acto de la F. O. R. A. en Homenaje a la Revolución Española

El día 20 de mayo a las 20 y 30 horas se realizó el acto organizado por el Consejo Federal de la F. O.R.A., en homenaje a la Revolución Española. Una numerosa concurrencia colmó el amplio salón de la Federación de Sociedades Gallegas. Es digno de destacar el hecho de que el acto fué el único efectuado en Buenos Aires en recordación de la heroica gesta del pueblo español.

Luego de que los organizadores dieron lectura a las numerosas adhesiones recibidas, entre las que pueden citarse la de la Federación Libertaria Argentina, Juventudes Republicanas Españolas, Confederación N. T. en el exilio, etc. Ocupó la tribuna el compañero Nicolás Sánchez Albornoz. Comenzó diciendo que: "Suele evocarse a la Revolución Española como un hecho cumbre, un hecho de tal magnitud que el tiempo no lo afecta. Han pasado veinte años y, si es maravilloso que después de veinte años os sigáis congregando para conmemorar aquella reacción viril del pueblo español ante la traición fascista, también es cierto que veinte años producen cambios sociales que hemos de tener en cuenta quienes pretendemos que el pueblo español alcance la justicia y la libertad que se merece como pueblo y en mérito a su heroica resistencia".

Más adelante agregó: "Una nueva generación que no ha empuñado las armas en la guerra y que representa más de la mitad de la población se ha hecho presente en el escenario de la vida nacional. ¿Cómo ha respondido esa generación a la que se incita a respaldar todas las fechorías de la dictadura? Con un NO, un gran NO. Ese NO lo han dado los estudiantes que hace unos meses se lanzaron a las calles de Madrid en defensa de su dignidad de universitarios y pidiendo libertad, que es el pan de la cultura. Ese NO lo han dado los obreros de Bilbao, de Barcelona y de toda España que se cruzaron los brazos en demanda de pan y libertad". Finalmente, y coronando su discurso, Sánchez Albornoz dijo: "Yo os propongo que este aniversario del 19 de julio lo pongáis bajo el signo de la esperanza. Dejemos de mirar hacia atrás. No creo que ello vaya en desmedro del homenaje al 19 de julio. Que nuestra reunión de hoy no sea en torno a un recuerdo, sino a una movilización para una acción futura que se presiente".

Habló a continuación el compañero Jorge Periós, quien comenzó recordando que "el 19 de julio de 1936, el pueblo español respondió a la sedición con la revolución, al intento liberticida con la afirmación libertaria, al oscurantismo inhumano con la luz esperanzada del arrebato manumidor". Luego hizo un breve bosquejo de la situación económico social de la península antes de la Revolución, para analizar más adelante la obra constructiva del anarquismo ibérico. "Alguna vez, cuando se escriba la historia de la libertad, podrá verse claramente cuál fué el valor exacto de la gesta española. Porque por encima de esa lucha terrible, de esa guerra que ensangrentó a España durante tres años, hay en ella elementos de juicio que permiten demostrar cómo el pueblo puede, sin tutelajes ajenos a sí mismo, estructurar un panorama de relaciones interhumanas basadas en la libertad solidaria de los hombres". Más adelante describió las organizacione colectivistas campesinas y obreras, y con aporte de abundantes datos, demostró el extraordinario valor de la experiencia revolucionaria realizada por los trabajadores españoles impulsados por la C.N.T. Al terminar, tuvo emocionadas palabras instando a la lucha por la liberación de España y reprochando a los que "sólo se conforman con el calor de la pelea sin acudir al centro mismo del fuego combativo".

En tercer lugar ocupó el estrado el compañero Gregorio Naso. Su discurso, colmado de recuerdos y evocaciones, provocó hondo sentimiento en los asistentes. "Nadie como nosotros puede hablar de la Revolución Española con más derecho. 500.000 compañeros caídos en la lucha son nuestra dolorosa certificación de legitimidad revolucionaria". "Cuando la reacción internacional se lanzó sobre España para frenar el impulso libertario de su pueblo, fueron los anarquistas los que, en las calles de todas las ciudades, de todos los villorrios, supieron aplastar la cabeza de la serpiente fascista. Barcelona se abre en nuestra memoria como la flor más pura de la heroicidad y la responsabilidad varonil de los compañeros". "Los políticos no quisieron la Revolución. Como siempre, ellos temían la libre determinación de la clase trabajadora. Como tantas veces ha ocurrido en el curso de la historia, traicionaron al proletariado y sólo buscaron defender las posiciones conseguidas". "Pero la C.N.T. no ha muerto. Catorce comités confederales han sido destrozados por la barbarie franquista, catorce imprentas clandestinas han sido destruídas, pero siempre siguen apareciendo nuestras publicaciones, algunos de cuyos ejemplares acabamos de recibir hace poco tiempo". "El pueblo español recobrará su libertad, y marchará hacia la Anarquía guiado por la bandera jamás arriada de la C.N.T."

Las palabras del compañero Naso fueron muy aplaudidas por la concurrencia.

A continuación, se desarrolló una función teatral, en la que el Teatro "Cartel" puso en escena la obra de Julián Rey, "Miedo". El público siguió con interés la labor de la compañía y premió con aplausos su entusiasmo y corrección interpretativa.

Solidaridad con un Detenido en C. Navales

La detención por motivos gremiales del obrero de la construcción naval Ramón Barrios, ha provocado la justa indignación de sus compañeros.

El pretexto aducido que se refiere al pasado movimiento, revela un espíritu de revancha por parte de la patronal y autoridades que no puede ser tolerado.

Así es como la Fed. de O. en Construcciones Navales, interpretando cabalmente los deberes de solidaridad gremial y la indignación de los trabajadores, ha realizado el día 6 un paro de 24 horas, que se cumplió unánimemente en los talleres de la Capital, Gran Buenos Aires, La Plata y Rosario.

Movimiento Libertario Español - Núcleo Argentina

La sub-delegación del movimiento libertario español, en el exilio, núcleo argentina, comunica a los compañeros residentes en el país que la secretaría funciona en el local de la calle Venezuela 3955, Buenos Aires, donde realiza reuniones generales los primeros y tercer domingo de todos los meses, a las 15 horas. Se encarece a los compañeros exilados españoles de la Argentina, que se relacionen con el núcleo mencionado, en la dirección indicada.

SUSCRIPCIONES

Amigo lector: Suscribirse a LA PROTESTA significa, al mismo tiempo que una ayuda a nuestro esfuerzo, la tranquilidad de recibirla regularmente, por correo y en sobre cerrado. El aumento de las tarifas postales, nos ha obligado a aumentar el precio de la suircspción por doce números a la suma de $ 20, para el país y a un dólar americano, o el equivalente para el exterior.

No creemos necesario insistir ante los compañeros y amigos, en la necesidad de ampliar el círculo de los suscriptores. Llene y haga llenar por los lectores que conoce, el presente cupón, y envíelo a nuestra redacción: Santander 408, adjuntando el importe de la o las suscripciones.

Apellido y nombre .....
Dirección .....
Localidad .....
Cantidad de Ejemplares .....

Anarquismo y Violencia

Veo con satisfacción como se van manifestando entre nuestra juventud, las inquietudes, el deseo de conocer los problemas éticos del anarquismo, frente a una sociedad decadente como la actual, aferrada a no morir, sin agotar antes todos sus grandes recursos coercitivos que son el fundamento mismo de su existencia.

El anarquismo es la negación más absoluta de la violencia. Se dirige hacia la superación del individuo y de la sociedad. Va creando constantemente nuevos valores éticos, aún en esta sociedad sin ética. Va formando hombres e individualidades con una moral superior. Paladines del Ideal, constructores de la sociedad futura, donde no será posible fusilar a nadie para que subsista un régimen, donde habrán terminado las persecuciones, y la caza del hombre por el hombre.

El anarquismo es la máxima expresión del orden: no puede emplear ni emplea otras armas que las de la solidaridad, y el apoyo mutuo entre todos los seres humanos.

Ahora bien: vivimos en la actual sociedad que tiene como principios de órden, la imposición por medio de las leyes, y la violencia por medio de fuerzas armadas; son dos muros de contención sin los cuales fácilmente se desmorona lo que no tiene razón de existir.

Los anarquistas tenemos la piqueta en nuestras manos, para ir derribando esos muros, que impiden a los pueblos ser más felices, y vivir en consonancia con las leyes naturales, empleando sus fuerzas para la creación y no para la destrucción.

Tenemos un trabajo constante y sin tregua a llevar a cabo, militando en el seno de la organización y de los sindicatos. Orientando a los trabajadores en sus reuniones y asambleas. Saciéndoles conocer nuestras ideas y finalidades. En los lugares de trabajo, demostrando nuestra eficiencia y responsabilidad en nuestro cometido, e inculcando esos mismos conceptos. Despertando en ellos el espíritu de solidaridad, como base de la armonía social, y de la convivencia entre los hombres. Dentro del ejército, que se compone de hijos del pueblo, de trabajadores, que dejan la vida laboriosa, para empuñar las armas por imperativos absurdos, cuando lo que van a defender son banderías políticas del que está de turno, y formar los pelotones de ejecución que han de fusilar a sus propios hermanos y conciudadanos. Cuando el absurdo patriotismo sigue más allá, sigue el asesinato de trabajadores y hermanos de otras naciones, que como ellos, han abandonado sus hogares, para empuñar armas homicidas.

La piqueta hemos de emplearla contra todas las formas coercitivas que emplea el estado y la sociedad actual. Preparando a los trabajadores y a los pueblos para la creación de una sociedad más justa y humana que la presente.

El pueblo español nos marcó la pauta a seguir, en la Revolución de Julio del 36. La lección es magnífica para el anarquismo militante. Fué esa la herramienta manejada durante largos años: en los sindicatos en el trabajo, en la calle, en los cuarteles, en la clandestinidad, en el ejército, en las cárceles, donde también se recuperó para la sociedad a hombres deshauciados por ella. Y cuando sonó la hora, hubo que entrentarse a la violencia cara a cara, porque era decisión de vida o de muerte.

Como bien dice el compañero Periés, mucho habría que decir sobre este tema siempre angustioso, y muchas veces origen de serias reflexiones entre los anarquistas. Recordemos las palabras de Eliseo Reclús: "Incuestionablemente, considero toda rebelión contra la opresión como un acto bueno y justo. Contra la iniquidad, la reivindicación es eterna. ¿Pero, puedo afirmar que los procedimientos violentos son los solos verdaderamente serios? Oh, no!, sería tanto como afirmar que la cólera es el más serio de los razonamientos. La violencia tiene su razón de ser. Tiene su día y su hora. Pero la lenta penetración del pensamiento por la palabra, y por la acción, tiene una muy otra potencia".

J. LOGROÑO

POLEMICA

Un Gremio que Dispone por si Mismo

Convocada por la intervención del Sindicato de Plomeros, adherido a la C.G.T., realizóse una asamblea general del gremio, el día sábado 14 de julio. Se trataba de resolver el destino de esa organización y de los bienes que poseía. Esta situación surgía porque, como ya informáramos, el Ministerio de Trabajo —presionado por la huelga que sostuviera la Soc. de Resistencia de Plomeros de la FORA— decidió oportunamente declarar su disolución por "nulidad de origen".

A esa asamblea concurrió el gremio, sin más requisito que ser obrero plomero, llevándose a cabo en el local de la C.G.T. Se opinó con absoluta libertad y luego de usar de la palabra diez asambleistas, se adoptó por unanimidad la siguiente:

PROPOSICION DE LOS ASAMBLEISTAS

"En vista de que el gremio de la Construcción Sanitaria, libre y revolucionaria, representada en la Sociedad de Resistencia, en cuyas filas luchó por su bienestar y por su libertad; que el Sindicato cegetista fué el fruto de la extorsión dictatorial y de la alianza con algunos de los patrones, careciendo de auténtica representación, los trabajadores del gremio, reunidos en asamblea, aprueban la liquidación, para siempre, del Sindicato cegetista, debiendo los obreros adherirse a la Soc. de Resistencia, adherida a la F.O.R.A.

"Que todos los bienes, útiles, fondos, documentación y local de la organización hoy disuelta, sean entregados a la C.A. de la S. de Res. de la F.O.R.A., para que la misma, en asamblea, decida el futuro de estos bienes.

"Para dar trámite a esta resolución, la asamblea designa una comisión de ocho miembros".

Sin mayores comentarios publicamos esta nota, agregando solamente que esta resolución está en vías de concretarse.

BIBLIOTECA JOSE INGENIEROS

De su ciclo de conferencias:

El 25 del corriente, a las 21 horas, en nuestro local ***Santander 408,*** hablará ***Oscar Milstein*** sobre el tema **"LA ENERGIA ATOMICA Y LA PAZ"**

Fué Prohibida una Asamblea de Portuarios

La Huelga del Personal de Colectivos fué Provocada por la Actitud Patronal

Ante el fracaso de las gestiones realizadas por los peones de los coches colectivos, ocupados en la línea Nº 55, B. Belgrano-San Justo, para que se dejara sin efecto la anulación del porcentaje del 30 por ciento, que los patronos pretendían desconocer, el personal declaró la huelga a partir de la 0 hora del día 20 de julio. El conflicto lo patrocina la Sd. de R. Unión Chauffeurs, adherida a la FORA.

Independientemente del sostenimiento de esa conquista, lograda por la organización de la FORA, desde el año 1923, el personal reclama estabilidad en el trabajo y el reconocimiento de la entidad que los agrupa: Unión Chauffeurs, (FORA). Podemos afirmar que esta huelga ha sido provocada por los patronos, ya que el desconocimiento del porcentaje del 30 por ciento, se quiere generalizar a todas las líneas de colectivos. No ha sido caprichosa ni aislada, esta maniobra. La prueba lo ocurrido, el día 26 de julio, en la línea 403, Villa Celina-Puerto Nuevo. La situación ofrece parecidas características: desconocimiento del porcentaje y pago por vuelta de recorrido. Las cosas se precipitaron con la detención del obrero Esteban Sidorouk, delegado de la línea 403, al acudir a una citación hecha por la Sección O. Gremial. Previamente el personal no pudo reunirse por imposición policial. La prohibición de la aasmblea, primero y luego, la detención del delegado precipitaron el conflicto.

La crónica descarnada y veraz de lo ocurrido justifican plenamente las huelgas que sostienen los personales de las líneas 403 y 55. No se puede tolerar el desconocimiento de viejas y legítimas conquistas obreras. como tampoco que se trabe el libre ejercicio de las organizaciones obreras.

Confiamos en el alto espíritu combativo del gremio del volante, para que se respeten sus derechos.

La asamblea anunciada por la Soc. de Resistencia de O. del Puerto (FORA) que debía realizarse el domingo 22 de julio, fué prohibida por la policía. La convocatoria al gremio había sido hecha para considerar la actitud a seguir frente al convenio firmado en la Secretaría de Trabajo, entre el SUPA y la entidad patronal. Como el mismo, según informáramos en el número anterior, se había suscripto sin consultar el pliego de condiciones agitado por la organización de la FORA —que fué quien respaldó con su autoridad moral todos los paros portuarios— y se dejó de lado en la firma a la entidad que asumiera la responsabilidad del petitorio y de las huelgas, la prohibición de la asamblea significa otra nueva injustiica. Ninguna razón, salvo la de la fuerza, justifica el atropello.

Trabajadores de La Falda - Córdoba

La vida en estas poblaciones serranas se desliza mansamente. En el verano, la gente trabaja y come; en el invierno, unos emigran a otras regiones con más posibilidades de trabajo, y otros vegetan pobremente, a la espera de la buena estación.

Los sindicatos obreros en esta zona están organizados por gremios específicos, algunos de ellos funcionan con un criterio centralista, con Comisiones Directivas, y asambleas meramente informativas, tan burocratizados, que bien parecen oficinas de impuesto al trabajo; hay otros, como el de gastronómicos, con un sentido más federalista, que resuelven sus asuntos en asambleas deliberativas.

Antes de la dictadura, el gremio de gastronómicos, en brillantes luchas con la patronal, conquistó para sus miembros, superiores condiciones de vida, tanto morales como materiales. Creemos que retomará ahora su antigua trayectoria, que tan buenos resultados le ha dado. Desde ya tenemos en su haber, un mitín realizado el 1º de Mayo, con oradore locales, que desarrollaron temas de carácter sindicalista, social e históricos alusivos a la fecha que se conmemoraba. Fuè un buen acto y el público quedó sumamente satisfecho.

Los gremios de la zona, y dirigimos la sugerencia, particularmente a los gastronómicos, debieran formar la Federación Comarcal, para relacionar más y cohesionar mejor al movimiento obrero, desarrollando el entendimiento cordial, y las prácticas solidarias, entre los trabajadores de la región.

Corresponsal

La Falda, julio 8 de 1956.

Sociedad de Resistencia Obreros Mozos y Anexos de la Capital

La entidad del epígrafe, adherida a la FORA, se ha dirigido a los gastronómicos de la región "enjuiicando severamente a quiénes han desarrollado entre los trabajadores, la mentalidad legalista, autoritaria y de corte eminentemente burgués, mediante las mastodónticas organizaciones estatales y reformistas, a través de 25 largos años de dictadura militar soportadas por el país".

Luego de significar que "no serán los sindicatos palacieges, los ministeriales, las personerías jurídicas y gremiales, los estatutos leyes p un sinfin de medios de control estatal-policíaco, los que darán valor y fuerza moral a las organizaciones obreras, invita al gremio a asociarse en la FORA. Su Secretaría es atendida todos los días hábiles, de 18 a 20 horas y funciona en el local de Dean Funes 424, capital.

Los Navales Solucionan el Conflicto con Tognetti

Después de 7 meses de lucha, dióse término al conflicto que sostuviera la F. O. en C. Navalas con la firma Tognetti. Su solución significa un gran triunfo obrero, concretado sobre la base de cuatro puntos, a saber:

1º Reconocimiento de la Federación de Obreros en Construcciones Navales, como única organización obrera en el país.

2º Reincorporación total del personal.

3º Respeto de todas las normas y modalidades de trabajo existentes en esta Federación.

4º Pago en concepto de perjuicio ocasionados por el lockout de tres meses y medio a razón de 25 jornales por cada mes y con jornales actuales.

El acuerdo fué elaborado en distintas asambleas, la última de ellas realizada en el Salón Teatro Verdi, el día 11 de julio. Termina así una huelga que tuviera honda repercusión, derivados de graves incidentes que oportunamente documentáramos.

Obreros de la Construcción

La Soc. de R. de O. Albañiles, Cementistas y Anexos, adherida a la FORA, continúa su labor de reorganización. Con este motivo ha lanzado un manifiesto al gremio, invitándolo a integrar sus filas.

"Hoy nos disponemos, dicen, a llamar urgentemente al gremio de la Construcción para que, de una vez por todas, se levante del estado calamitoso y deprimente en que ha caído, con el trabajo a destajo y otras condiciones por demás odiosas, todo lo cual contribuye a que el patronaje exprima al obrero hasta agotarlo y seamos víctimas de horrible esquilmación...

"Nuestra salvación está en decidirnos valientemente a organizarnos en Sociedades que integren la FORA y haciéndonos dignos de pertenecer a la madre del proletariado regional, en la que jamás se conocieron cobardías, ni traiciones; donde jamás se pidió nada a los patrones, sino que se exigió y exige respeto a los trabajadores y mejores condiciones de vida. Pedir piden los inválidos, los enfermos. Que se destierre para siempre ese ambiente de mendicidad, de pordiosería en que cayeron los sindicatos cegetistas. Que no se sienta más decir "el sufrido gremio de la construcción", sino "el rebelde gremio de la construcción".

El manifiesto concluye invitando a todos los gremios de la construcción a organizarse, atendiéndose a los interesados en la Secretaría, Dean Funes 424, Capital, todos los días de 18 a 20 horas.

PORTUARIOS

Fiesta de Camaradería

El día 12 de agosto en Paso del Rey, F.C.N.D.F.S., se realizó la Sociedad de Res. Obreros del Puerto de la Capital, un asado de camaradería al que concurrió una crecida cantidad de compañeros.

REDACCION PROVISORIA:
SANTANDER 408
CORRESPONDENCIA Y VALORES:
ESTEBAN DELMASTRO

LA PROTESTA
PUBLICACION ANARQUISTA

Llamado a los Trabajadores

Así se titula un manifiesto emitido por la Federación Obrera Local Bonaerense (F.O.R.A.), cuyo texto transcribimos:

Todos los sectores políticos del país opinan y adoptan resoluciones sobre el porvenir del movimiento obrero. El Gobierno Provisional dicta normas acerca de su funcionamiento. Los únicos que no pueden opinar son los obreros.

Lo más serio de este problema es que se insiste en el error, o el interés político, del intervencionismo estatal en la vida sindical. Es sin duda, la desgraciada herencia que dejó la dictadura depuesta, que enfáticamente se proclama superar. Lo cierto es que aún rige el principio del Estado protector y dispensador de mercedes populares, con todas sus nefastas consecuencias.

Por decreto se ha pretendido aumentar los salarios, que los capitalistas burlan sin escrúpulos. Por este mismo procedimiento se crean las Comisiones Paritarias, las que, al paso que llevan sus gestiones seguirán la misma suerte que el aumento provisorio del 10 por ciento y del salario mínimo decretado.

No será con decretos, más o menos bien inspirados, que los trabajadores encontrarán alivio a sus miserias. La historia nos enseña que lo único que puede poner freno a la avidez y al egoismo sin medida de los privilegiados, lo mismo que a las arbitrariedades del poder, es la organización de los trabajadores.

En la actualidad la organización obrera no puede desarrollarse libremente, para que cumpla esa función de defensa de los intereses y derechos obreros. Atada de pies y manos no afina a defenderse del capitalismo, ávido de ganancias. Impotente y desarmada soporta una verdadera ofensiva antiobrera que amenaza anular conquistas logradas con grandes sacrificios, mientras que el aumento de todos los artículos de primera necesidad torna insuficientes los salarios actuales.

La FEDERACION OBRERA LOCAL BONAERENSE, adherida a la F.O.R.A., ante los graves problemas que se le han planteado al movimiento obrero argentino, invita fraternalmente a todos los trabajadores manuales e intelectuales de la Capital Federal a incorporarse a sus cuadros de lucha, como efectivo medio para solucionarlos. Lo hace con toda la autoridad moral que le confieren 55 años de limpia actuación en el escenario social del país.

Nunca hemos tenido, y no tendremos jamás, compromisos con ningún sector político, ni con ningún gobierno, cualquiera sea su carácter o color. Esto nos ha permitido una actuación realmente libre, sin ataduras que explican la tragedia y la degeneración del movimiento sindical cuando éste se convierta en campo propicio para bajas especulaciones electorales.

Propugnamos un movimiento obrero alejado de todo partido político, sin divorciarnos de los problemas de la cultura, los derechos y las libertades públicas. Repudiamos, al propio tiempo, toda clase de control que el Estado quiera ejercer sobre la vida de las asociaciones obreras. Practicamos el método de lucha de la acción directa; es decir, del entendimiento en los conflictos laborales, de los patronos y de los obreros, sin ingerencias de terceros. Propiciamos y reivindicamos toda mejora obrera, sin perder la vista el objetivo fundamental del movimiento obrero: la abolición del inicuo régimen del salario, luchando por un nuevo ordenamiento social que elimine los intereses y las diferencias de clase y el dominio del hombre sobre el hombre.

Para nosotros, el pan y la libertad son dos objetivos inseparables. Despreciamos la pitanza asegurada al precio indigno de la esclavitud, como no concebimos la Libertad ejercida solamente como recreación espiritual.

La F.O.R.A., nuestra organización regional, vertebrada orgánicamente por un auténtico federalismo libertario, es la expresión y suma de voluntades libres que combate el caudillismo sindical y político. Obreros, en la palabra y el concepto, nos identifica el común anhelo de luchar por nuestro mejoramiento actual y futuro, sin más interés que servir a nobles ideales.

Nuestros cuadros de lucha, pues, están abiertos para todos los trabajadores de buena voluntad que aspiren conquistar ese efectivo mejoramiento económico y social.